

ANDALUCIA
REVISTA REGIONAL
ORGANO DEL TURISMO



Septiembre 1927

Córdoba

CASA FUNDADA EN 1843

RODRIGUEZ HERMANOS

Almacenistas, Cosecheros y Exportadores
de Aceites de Oliva, Cereales y Garbanzos

SANTA VICTORIA

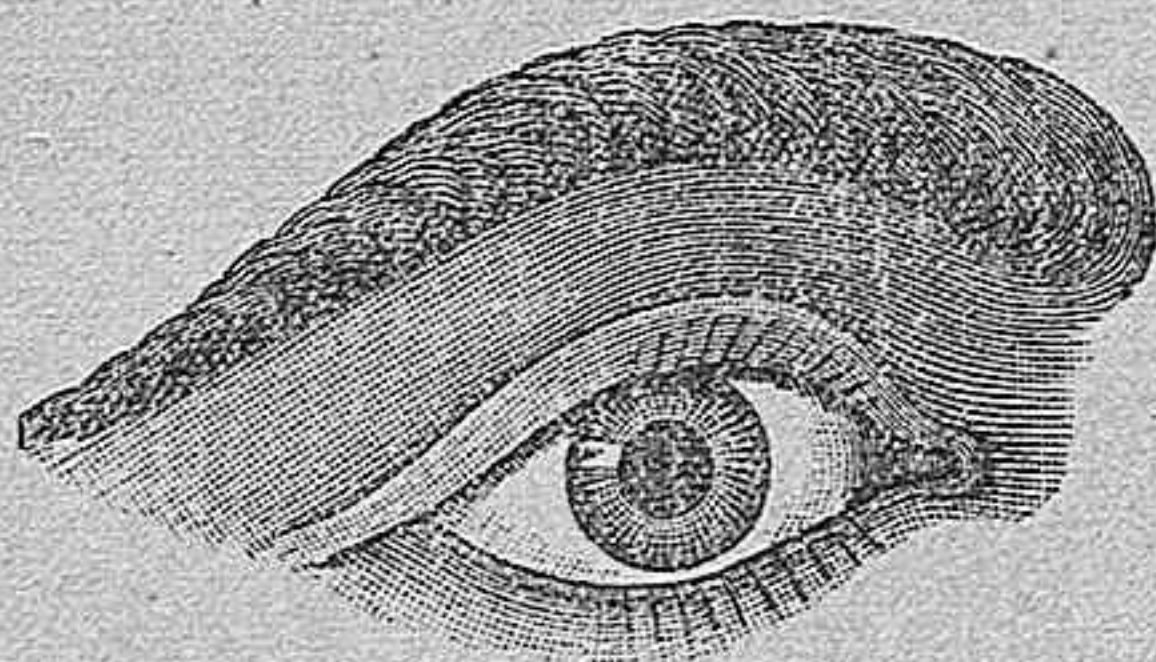
Fábrica de Sémolas y Harinas cilindradas último sistema DAVERIO

VENTA DE HARINAS Y SALVADOS

OFICINAS Y ALMACENES: Avenida de Canalejas, núms. 44 y 46

CÓRDOBA

Enfermos



de los OJOS

“LOIDU”

Unico producto italiano de fama mundial. Que, friccionando en las sienas, refuerza el nervio óptico, quita el cansancio de los ojos, evita el uso de lentes incluso septuagenarios, recuperándose en pocos días una vista envidiable.

NO MÁS MIOPEs, PRESBITAS NI VISTAS DÉBILES

PEDID HOY MISMO EL INTERESANTE LIBRO GRATIS

DIRECCIÓN GENERAL:

UGO MARONE

Plazza Falcone al Vomero, 1

(Italia) NAPOLI

El mejor

BUICK

construido hasta hoy

Estas mejoras adicionales aseguran

=== satisfacción al poseedor ===

En el Buick 1927 encontrará V. un sinnúmero de mejoras

HE AQUI ALGUNOS INTERESANTES DETALLES:

Ruedas equilibradas :- Cigüeñal con equilibrador :- Torsional y contrape-
sos :- Regulador termostático de circulación de agua :- Transmisión silen-
ciosa de grandes engranajes :- Neumáticos y llantas de un negro intenso
Ventilador en el cárter del cigüeñal :- Elegantes herrajes y tapizados :-
Asientos traseros con brazos - Nuevas ventanillas - Hermosos colores Duco

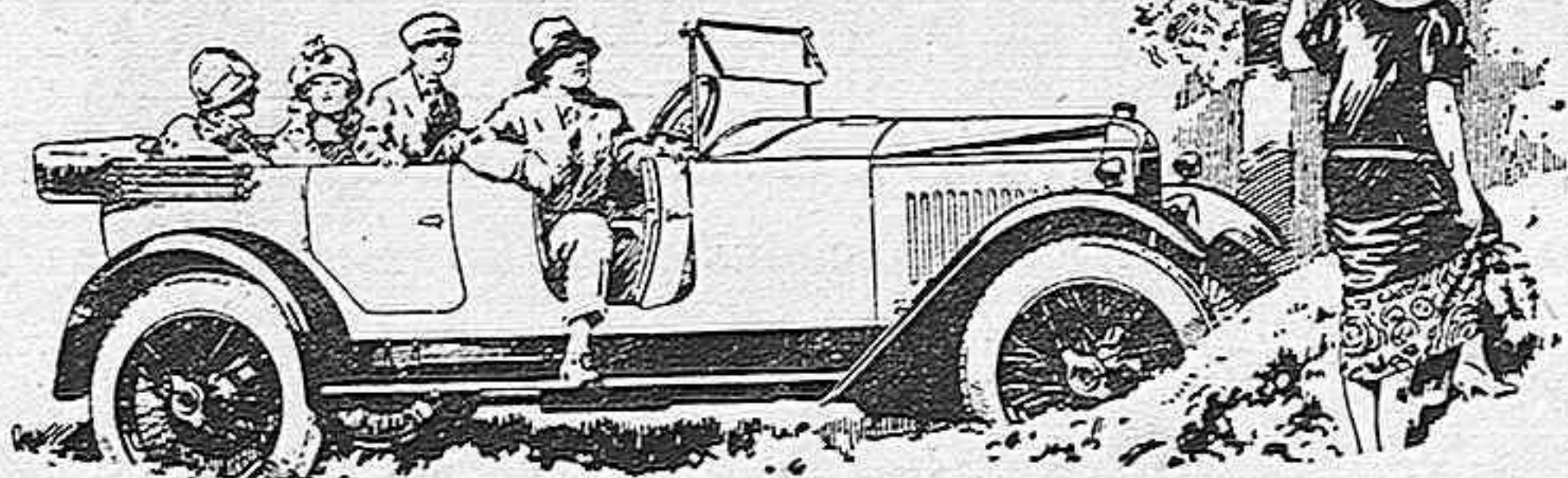
Cuando se construyan mejores automóviles, BUICK los superará

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

PARA CÓRDOBA Y SU PROVINCIA

Arturo Méndez Maldonado

=== Gran Capitán, 28.-CÓRDOBA ===



SAQUERIO DE YUTE
JOSÉ VAZQUEZ VERA

Alameda Alfonso XIII, 39.-MÁLAGA

Agente general en Andalucía de la casa **JOSÉ MASSIP**. Fabricante de Tejidos de Yute.-Especialidad en saquerío para fábricas de harinas, cementos, azucareras, abonos y productos químicos.

LA CASA DE LAS FAJAS

Casa CIRIA

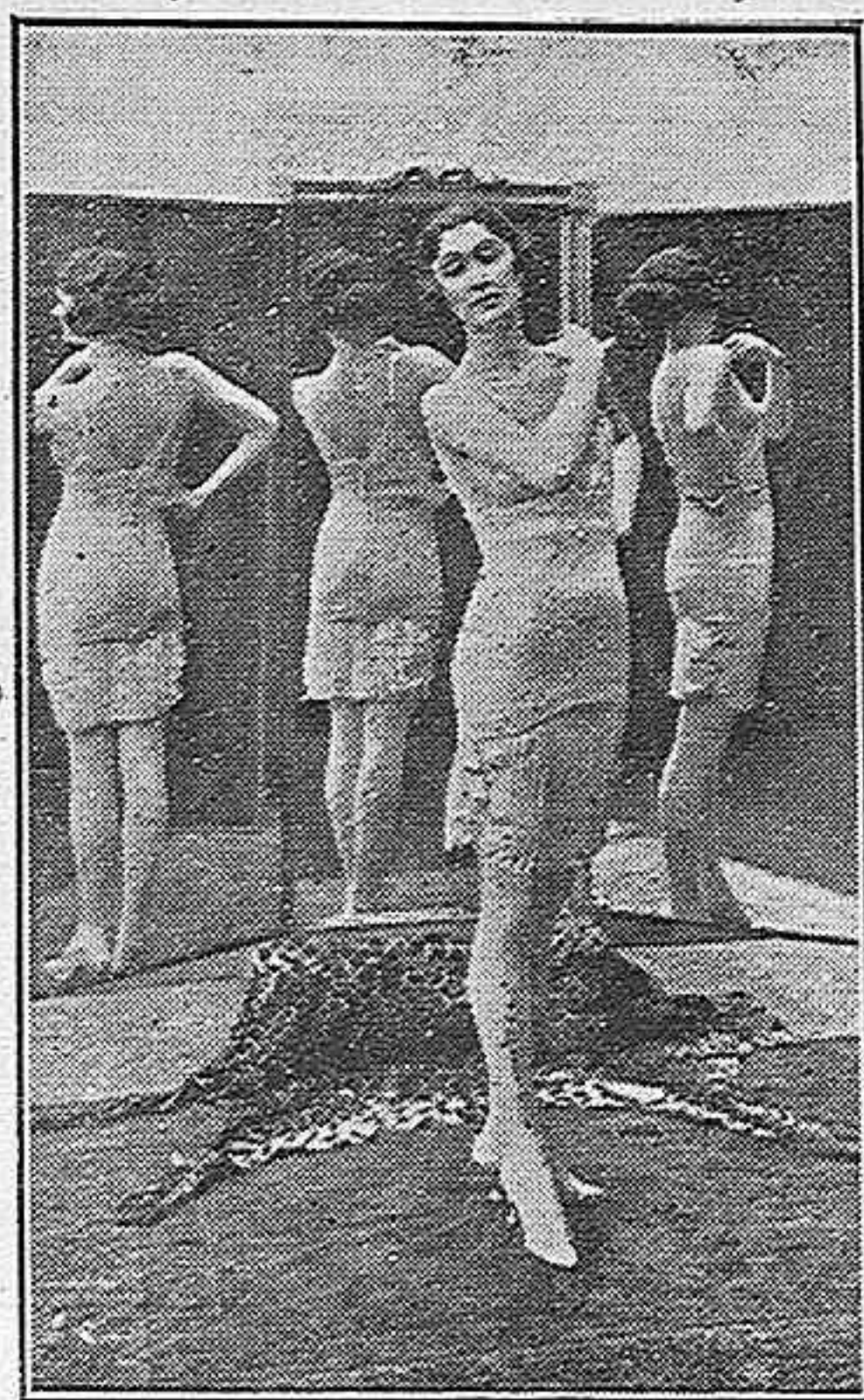
Calle Granada, 19
MÁLAGA

Vestidos
Abrigos y
Sombreros

LA FAJA

Ultra-moderna

es la mejor del mundo, no tiene rival; la que más adelgaza y menos molesta.



PRECIOS: Pesetas 25, 35, 40, 50, 60, 70 y 80

BAR REGIO

CAFÉ, CERVEZAS AL
GRIFO, APERITIVOS

Especialidad en vinos de Moriles y
Manzanillas de Sanlúcar

SELECTAS Y ABUNDANTES TAPAS
REFRESCOS DE TODAS CLASES

Naranjada REGIA NECTAR-SODA

Angel, 1 MÁLAGA

«EL NÚMERO 2» Y «EL NÚMERO 3»
DE

FEDERICO LÓPEZ LÓPEZ

Tiendas de vinos finos, coñac, aguardientes y licores de las mejores marcas.

Precios especiales para Bodas, Bautizos, Verbenas, etc.

Marín García, 4 al 10 y Moreno Monroy 20 y 22.

MÁLAGA

VINOS DE LUCENA DE JOSÉ MORA MADROÑERO

S. A. "EL NIÁGARA"

P. ALVAREZ, 71 AL 84

FÁBRICA DE GASEOSAS Y JARABES

REPRESENTANTES Y DEPOSITARIOS DE

Sociedad Anónima DAMM	. de Barcelona.	. Cerveza.
Don L. Coromina S. en C.	. de id.	. Acido Carbónico.
Cinzano Vermouth Vini S. A.	. de id.	. Vermouth Cinzano.
Bardinet Sociedad Anónima	. de id.	. Rhum Negrita y Licores

VENTA DE BOTELLAS DE BOLA PARA GASEOSAS

Dirección { Postal - Apartado n.º 45
Telegráfica - «NIÁGARA»

MÁLAGA

Baterías de cocina y útiles de casa en hierro esmaltado y en aluminio puro garantizado. Ventas al por mayor y menor. Precios de fábrica

MANUEL DE LA HUERTA

Conde del Robledo, 3



CORDOBA

"Santa Matilde"

FÁBRICA DE JABONES Y TEJIDOS

Enrique Alvarez Fernández

CÓRDOBA

"CAFÉ PARIS"

Esmerado servicio, en Cafés, Thés y Chocolates

Refrescos y Cervezas de las mejores marcas.

CASA ESPECIAL EN NEVERÍA DE TODAS CLASES

Plaza del Siglo

MÁLAGA

MARCA REGISTRADA

BARAS HERMANOS Y C.ÍA

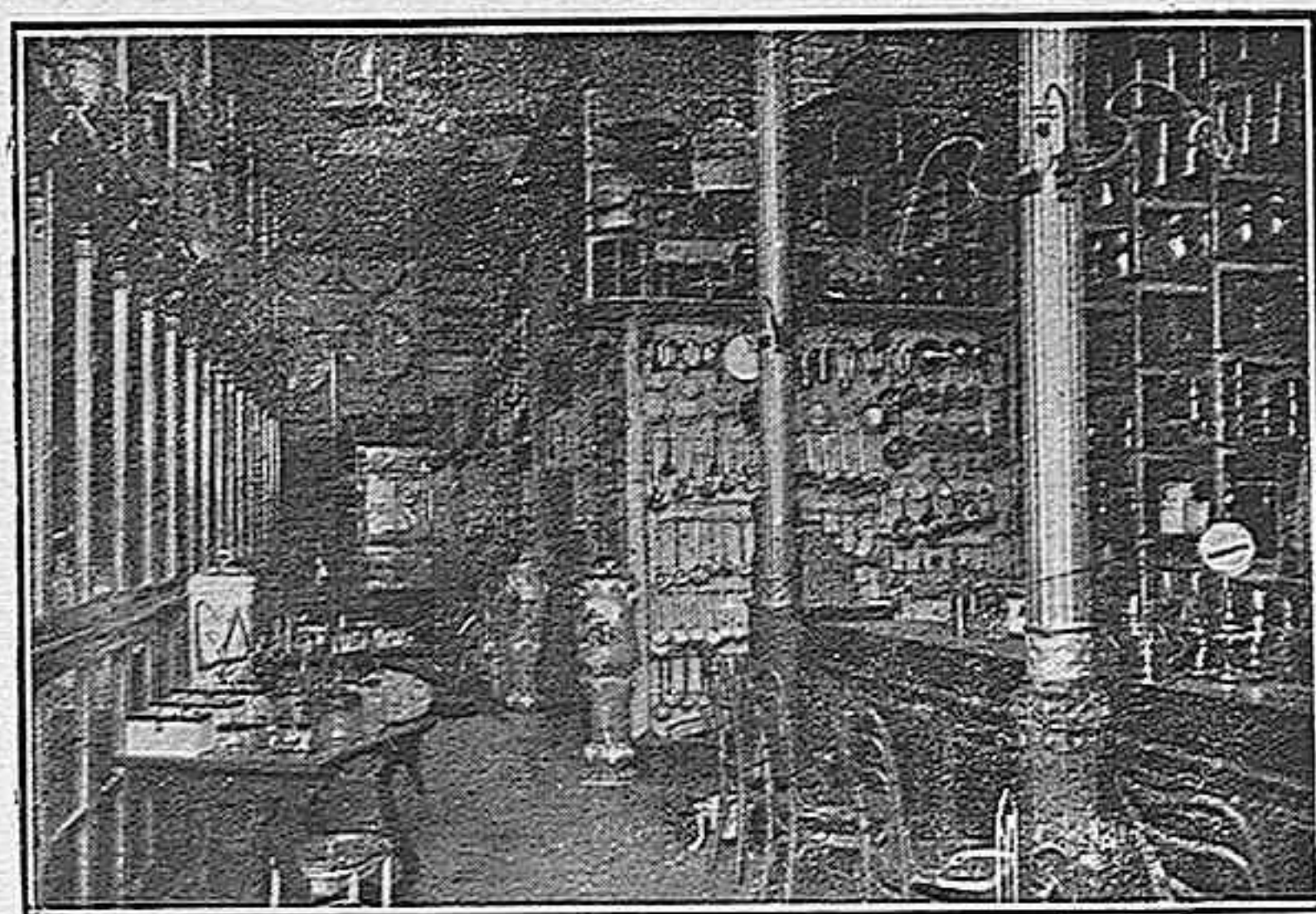
Almacén de Ferretería y Quincalla

POR MAYOR Y MENOR



Utensilios de Cocina.—Artículos sanitarios.—Herramientas para toda clase de artes e industrias.—Fraguas.—Máquinas de taladrar.—Correas y poleas :—: :: de trasmisión :: :—:

LA LLAVE



Federico de Castro (antes Cuna) 45 al 55.-Teléf. 386 - SEVILLA

Gran Fábrica de Anisados Finos *Vinos al por mayor y menor*

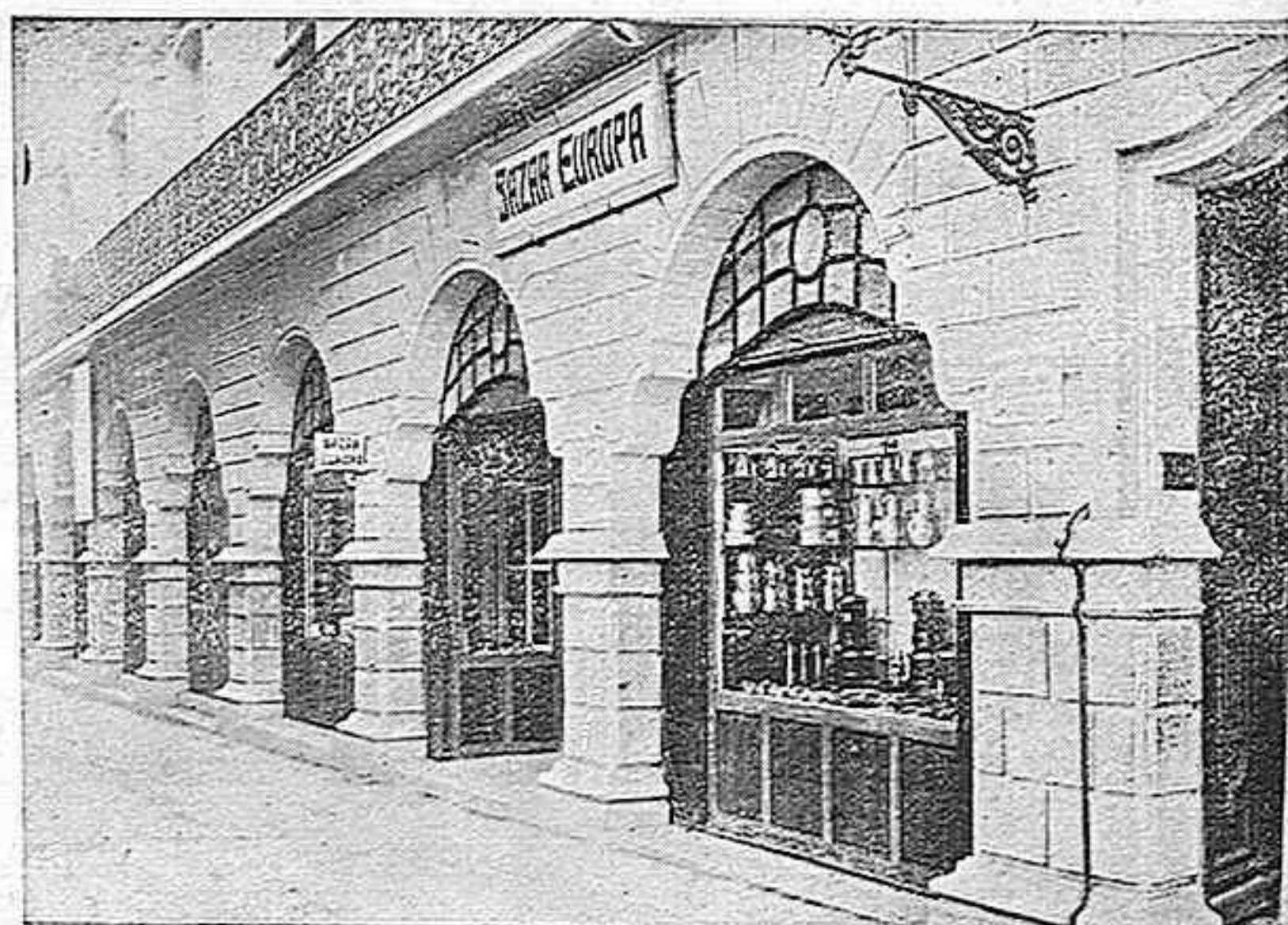
Francisca del Pino, Vda. de Montoro

SOLANA, 5

PRIEGO

BAZAR EUROPA Eugenio Muriel García

Ferretería al por mayor - Especialidad en artículos extranjeros - Importación directa.
Batería de cocina - Artículos para regalos.
Cuchillería - Perfumería, etc.



Sevilla, 9

CORDOBA

Bazar Hispano Americano

ULTRAMARINOS FINOS

Marqués de Larios, núm. 3.- Málaga

Bombones y Caramelos. Especialidad en artículos Fantasía propios para regalos

José Alcalá Macías

EXPORTADOR DE GARBANZOS

18, Panaderos, 18

✻ ✻ ✻ ✻

MÁLAGA

LAS ULTIMAS NOVEDADES, EL SURTIDO MAS EXTENSO Y LOS PRECIOS MÁS ECONÓMICOS

LOS ENCONTRARÁ EN LA

CAMISERÍA MORAGUES

Marqués de Larios, 2 MÁLAGA

Francisco Fernández Montañez

Almacenista de Harinas, Cereales y Semillas

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Almacenes y Escritorio: TORRIJOS, 50

MÁLAGA

BAZAR MALAGUEÑO

Artículos alimenticios y frutos del país. Bombones y Caramelos. Vinos y Licores Finos. Especialidad en Cafés tostados y Mantequillas finas. Casa fundada

en 1869

Antonio García Sánchez

CASTELAR, 5 MÁLAGA

ANTONIO TENZA

COLONIALES Y CEREALES



San Juan de Dios, 31, (Plaza de los Moros)

MÁLAGA

“LA VICTORIA”

Establecimiento de Confitería y Pastelería

FRANCISCO ESPAÑA

Bebidas finas de todas clases. Bombones,

Caramelos y Almendras

La Victoria, 15 MÁLAGA

Grandes Almacenes de Confecciones y Sastrería

DE

JOSÉ ROJO

La casa más antigua en este gremio. Extenso surtido en Pellizas, Capas, Gabanes, Guerreras y Trajes.

:: Confeccionados en toda clase de artículos ::

TRAJES A MEDIDA EN 24 HORAS

Calle Nueva, 61 al 65.- MALAGA

Francisco Hierro Aragón

ALMACÉN DE TEJIDOS Y PAQUETERÍA
AL POR MAYOR Y DETALL



Grandes surtidos en todos
los artículos.-Confecciones.

Géneros de punto.-Artícu-
los de fantasía para Seño-
ra y Caballero.-Precios de

Fábrica por ser Almacenis-
tas.-Depósito de Pañería y

Lanería.-Precios fijos por
metros y ventas al contado.

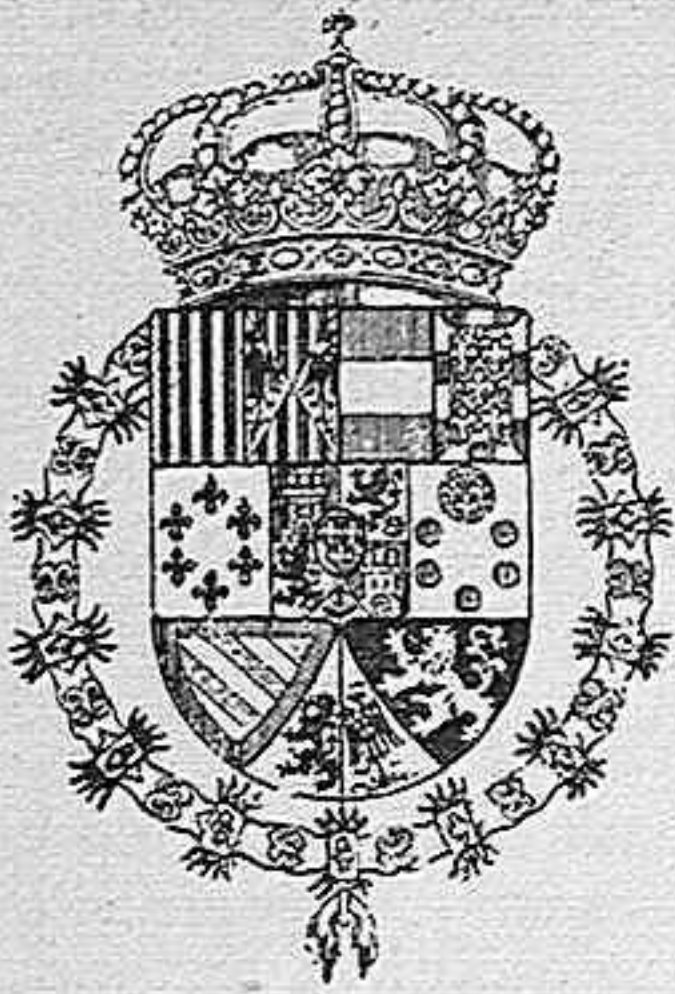


CENTRAL: Librería, 9 y 10. - CÓRDOBA

Sucursales: Ayuntamiento 2, y en AGUILAR, Plaza de las Coronadas.

EXPORTACIONES A PROVINCIAS

TELÉFONO DE LA CENTRAL: A-121



ANDALUCIA

ÓRGANO REGIONAL DEL TURISMO

VELÁZQUEZ, 2 (STADIUM).-CÓRDOBA

TELÉFONO, 544

AÑO 8.-N.º 88

DIRECTOR: ANTONIO SARAZÁ Y MURCIA

SETIEMBRE 1927

LABOR DE PROPAGANDA

Sabemos de un estimado amigo nuestro, el benemérito malagueño Manín Tornero, que se impuso la tarea de ir dejando en los hoteles y coches del ferrocarril hojas de propaganda de la bella Perla del Mediterráneo, convencido de que es lamentable que en todos los centros de turismo encuentre el viajero propaganda de todos los países menos del nuestro.

Este caso que Manín Tornero trataba de remediar, no es nuevo ni tampoco lleva trazas de remediarse Dios sabe hasta cuando. Recientemente vino a Córdoba el jefe de los servicios de turismo de una importante casa alemana, y cuando visitó nuestra Ciudad, su asombro no tenía límites al contestar que muchos de los lugares visitados por él, gracias a la propaganda que de los mismos se le había hecho, no tenían ni muy remotamente los atractivos y méritos de nuestra capital.

Unos americanos llegados a España recientemente, sin más objeto que recorrer cuanto de notable encierra en el campo de la arqueología y del arte, se mostraban extrañadísimos de que ni en los hoteles primeramente visitados, ni en las agencias, se les recomendara la visita a Córdoba. A lo sumo una estancia de unas horas para visitar la Mezquita.

Multitud de veces ha sido tratada esta cuestión en estas mismas columnas, y multitud de veces también, hemos hecho ver que es imper-

donable que Córdoba no haga cuanto debe en este sentido.

Es deplorabilísimo que no nos preocupemos de hacer llegar a todo el mundo civilizado, noticia de nuestros incomparables valores, invitando al turista universal a visitarlos. Es triste y descorazonador, advertir que nos hemos lanzado a editar una publicación de propaganda de nuestros monumentos y que los llamados a ello no secunden nuestros esfuerzos. No es suficiente acompañar por calles y plazas a los que buenamente lleguen a nuestra ciudad - para eso existen cicerones y guías que fueron examinados y pagan su patente -, es otra más importante la misión a realizar.

Las poblaciones que pretenden aspirar a los beneficios que el turismo proporciona, deben inspirarse en las normas modernas huyendo de métodos tan vulgares y anodinos como son las campañas esporádicas de publicidad y los festejos de mejor o peor gusto, pero cuyo eco se apaga con el de los últimos cohetes. Lo práctico es sistematizar las campañas de propaganda, preparar hospedajes acomodados a todos los gustos y a todas las fortunas, atender todos los servicios públicos, eliminando motivo de queja o disgusto, y vigilar con perseverancia y entusiasmo para que crezcan de día en día y se perfeccionen los atractivos y las comodidades para los turistas.

El Ayuntamiento, que tan honda transformación está realizando en nuestra ciudad, es el llamado a defender los intereses de nuestra industria turística, decidiéndose de una vez a emprender una profusa campaña de propaganda que salga al encuentro de cuantos se propongan visitar a España, no ya en los hoteles del lado acá de las fronteras, sino en los de las localidades extranjeras más visitadas por el turismo. No será un gasto supérfluo ni sembrar en barbecho; muy al contrario, será preparar ópti-

ma cosecha de beneficios morales y materiales, que si pudiéramos representarlos aquí en cifras, marcarían un coeficiente de asombrosa magnitud. Por si hay aún quien crea que todo esto no es más que una invitación más a la quijotada o un nuevo renglón que añadir a las estadísticas, en nuestro próximo artículo expondremos el plan que podría realizarse en Córdoba y en todas las poblaciones andaluzas, siguiendo las normas de las capitales que figuran a la cabeza del turismo mundial.

CÓRDOBA ⁽¹⁾

por LUIS ROYO VILLANOVA

Una madrugada, al pasar con el expreso en dirección a Sevilla, ví a la ciudad de los Califas, a la Meca de Occidente, tan melancólica y oscura, con el glorioso pavón del tiempo y de la historia en sus cúpulas y tejados. Vegetación agreste y serrana, que no urbana arborescencia recortada por la fijera municipal, brotaba de las tejas y asomaba por los tapias; no sé qué ambiente de arte supremo, de insociabilidad majestuosa, de tristeza, desdén o preocupación parecía envolver a Córdoba la Sultana, que me pareció entonces una de esas «cabezas de estudio» de barba poblada e hisurfa y atezada faz obscurecida por la sombra del capuchón o de la propia cabellera. Diríase que el ruido escandaloso del tren le había despertado en su mejor sueño y que torcía el gesto avinagrado al comparar la mole prosaica y resonante de los vagones con las artísticas hermosuras de sus ensueños y remembranzas de aquella noche: proezas de los Abderramanes, magnificencias de los Hixenes, riquezas y tesoros acumuladas en aquel vivo cuento de las Mil y una noches cordobesas que se llamó palacio de Medina Zahara glorias musulmicas de Almanzor y glorias cristianas del Alcaide de los Cien donceles.

Y aquella impresión confusa y pálida, como adquirida a la luz pálida y confusa del amanecer, se aclaró y completó del todo cuando, volviendo de Sevilla, pude no sólo contemplar a Córdoba a mis anchas, sino armonizar en sabrosa comparación la austera nota cordobesa con la alegre nota sevillana, como se armonizan al cabo y al fin el profundo rasgueado de la guitarra con el punteado vivo y chillón de la vihuela.

Sevilla tiene todas las refulgencias del oro labrado;

Córdoba todo el interés y la disimulada riqueza del oro nativo; allá todo es brillante como la armadura envidiada en cien torneos, aquí todo mate como los arreos manchados en cien batallas; movimiento, animación, luz y colores junto a la Torre del Oro; silencio religioso, altivez arisca, melancolía profundísima junto al San Rafael del puente; Sevilla aún parece que festeja con mil luminarias e incesante trompetería la entrada triunfal de San Fernando; Córdoba aún parece que llora por los caños de sus cien fuentes las lágrimas de los últimos Califas y el llanto de Abderramán ante su palmera famosa; el mismo Guadalquivir, que pasa por Sevilla alegre y decididor, como si de una orilla le vertieran todo el salero de Triana y de otra todas las monedas acumuladas en la Torre del Oro por la codicia de D. Pedro *el Cruel*, pasa por Córdoba estrellándose malhumorado entre los machones del puente y las ruinas de obras hidráulicas romanas, repitiendo en monótona canturía el protector juramento de San Rafael y llevándose en sus aguas la sangre de los caballeros cordobeses muertos en el campo de la Verdad.

En Sevilla, la vida moderna se impone a todo, y parece como que absorbe, acorrala y arrincona a los monumentos artísticos, buscándoles en sus jardines y vergeles encierro grato, pero encierro al fin; en Córdoba, la historia y el arte, los recuerdos de la una y los fragmentos del

(1) Luis Royo Villanova, el llorado maestro de periodistas, escribió en 1895 la presente crónica que con el título de *Viajes de «Blanco y Negro»* se publicó en dicha revista. Han transcurrido muchos años y la crónica, lejos de perder interés, ha conservado toda la galanura y toda la poesía del brillante escritor que cantó a Córdoba con acentos de verdadero enamorado. «Andalucía» rinde hoy el homenaje que la memoria del periodista modelo merece honrando sus páginas con el artículo que podrán apreciar nuestros lectores.

otro, se defienden en la parte baja de la ciudad y dejan a Córdoba la nueva el modesto perímetro del Gran Capitán y sus alrededores. Mientras las campanas de la Giralda suenan alegres en continuo repique de gloria, el campanario de la Catedral cordobesa toca a difuntos, honrando al morir con el «doble de cepa» a todo heredero de los vieios defensores de la ciudad.

tivo y virilmente austero de los monumentos típicos cordobeses, ya sean moros como la Mezquita, ya cristianos como las sencillas y antiquísimas iglesias de Santa Marina y de San Lorenzo. La fé pura e intolerante de moros y cristianos no se ve más que en Córdoba. Veréis en Sevilla el arte mudéjar, es decir, el arte moro hecho cristiano: la herradura apuntándose como la ojiva, y la ojiva angre-

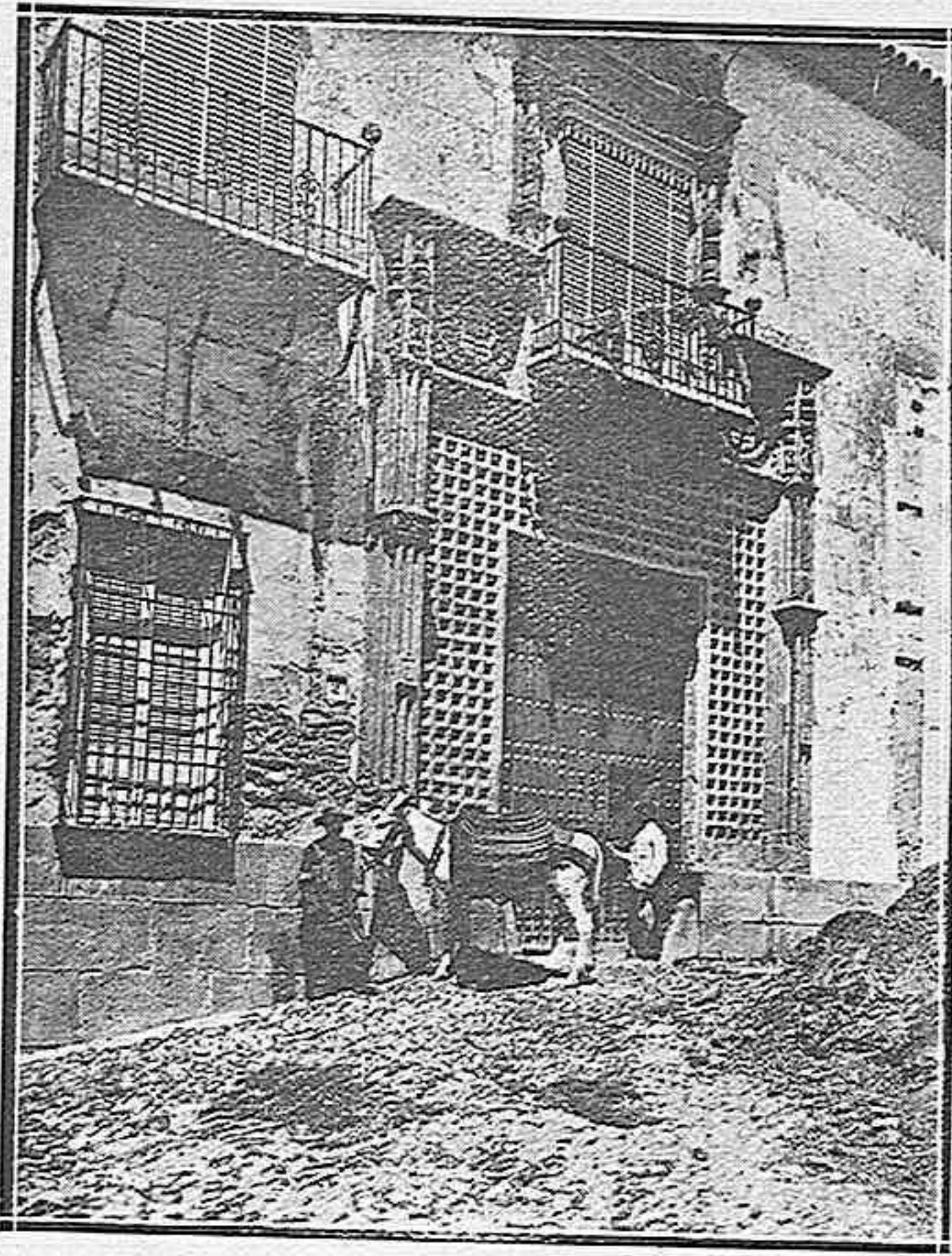


Cartel de Feria

Bien se comprende que algún misterio debe de haber en este arte de Córdoba, cuando de tal modo da carácter a la ciudad y se impone a las nuevas edades, sin que la humana incuria ni las injurias del tiempo logren vencerle, por más que le mutilen y arruinen poco a poco.

Y este misterio consiste en el carácter religioso, primi-

lándose como la herradura. En Córdoba no: la portada cristiana es gótica sin mezcla, y aún bizantina; el rosetón cristiano brilla en el frente de sus iglesias como pupila vigilante jamás dormida, y el arte árabe, por otro lado, se presenta en su manifestación más viril, más clásica, pura, y me atrevo a decir ática. El arco ultra-semicircular, primi-



Casa del Marqués de la Fuensanta

tivo, sencillo, hermosamente conciso, voltea, sin más adornos ni alharacas, de columna en columna, de capitel en capitel, poblando la prodigiosa Aljama de curvas y más curvas, como firantes arcos de ballestero próximos a soltar la mortal rociada de flechas contra las capillas de la Catedral, en mal hora embutida en la Mezquita.

Nada más sencillamente grandioso que este árabe cordobés, el más puro y clásico de los estilos árabes, el más religioso, el más viril. Le ganarán en riqueza, en lujo, en detalles y primores, tanto el mudéjar como el árabe granadino, mas yo me atrevería a asegurar que en el harén artístico de los árabes el arte cordobés es el sultán; los demás son hermosísimas odaliscas. En Granada, como en Sevilla, veréis encajes de alicatado, primores de la fantasía, almocárabes prodigiosos, la arquitectura hecha a *crochet*; en Córdoba, el arte macho, creyente, guerrero, parco en líneas y vigoroso en formas.

Al contemplar poblada de recuerdos la Alhambra de Granada, podrá escucharse todavía el «suspiro del moro»; mas siempre será el suspiro del débil Boabdil, «que lloró como mujer lo que no supo defender como hombre».

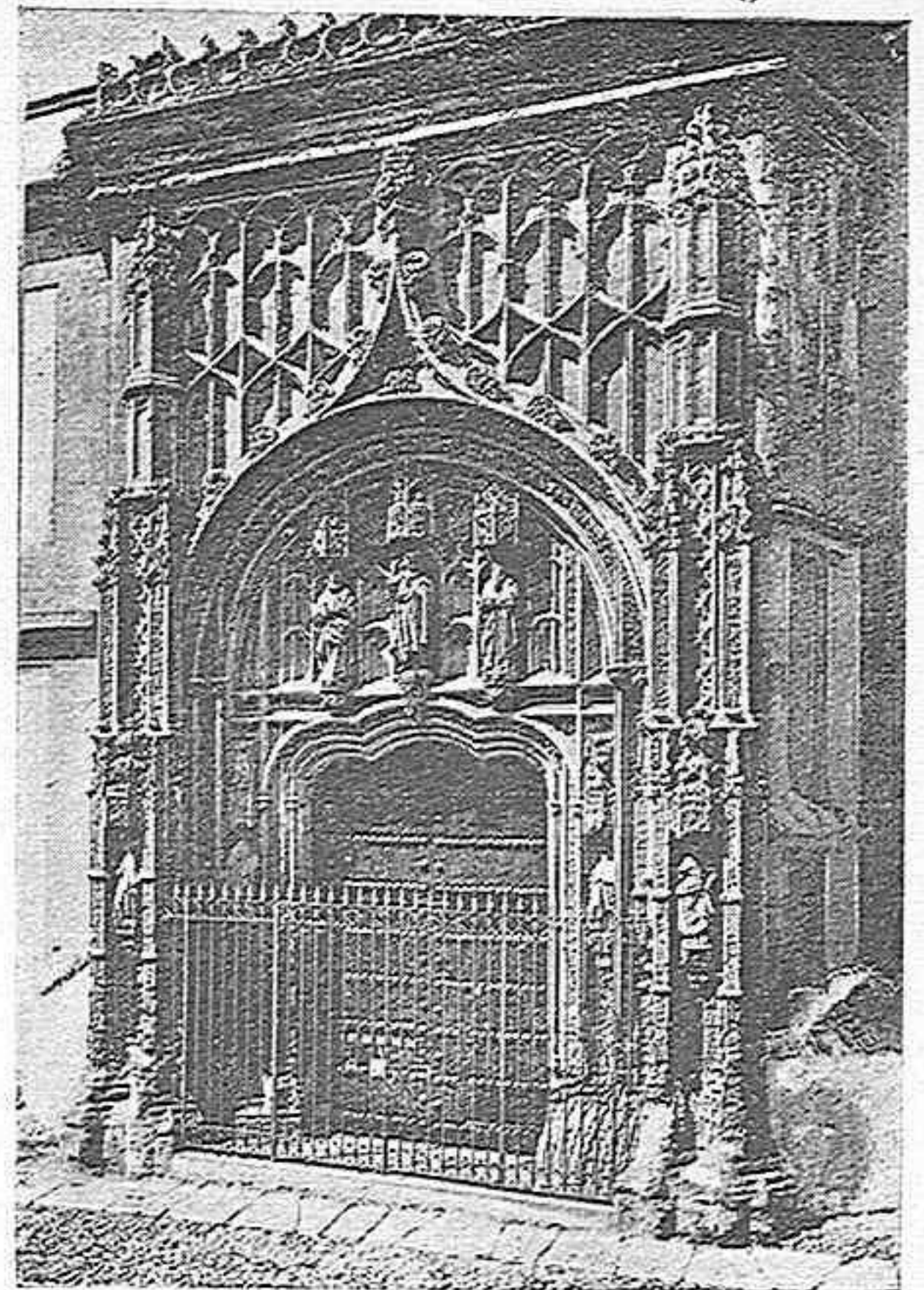
Pero el suspiro de toda la raza, el alarido de dolor lanzado el siglo XV por la España árabe, ese grito de la Andalucía mora lanzado ante la cruz de campaña del Cardinal Mendoza, sólo resuena potente, tremebundo, sublime y hermosísimo como Niobe en su angustia suprema, en la Mezquita. y sólo en la Mezquita cordobesa. Atrevida es la imagen, pero yo diría que aquella loca sucesión de círcu-

los que véis en las naves de la Aljama y que la perspectiva hace concéntricos, son las ondas sonoras solidificadas y heladas de espanto ante aquel grito de la civilización musulímica despidiéndose para siempre del maravilloso Mihrab, donde la copia del Corán, hecha por un descendiente del Profeta, era reverenciada por los moros cordobeses.

11

Puede el artista en Córdoba entregarse por completo a los recuerdos sin que el menor ruido de la vida moderna venga a turbar prosaicamente las serenas regiones de la arqueología, y puede también el simple viajero, más amigo de toros que de cosas viejas, gozar del *comfort* y de las diversiones en ferias y fiestas sin que el resto menor de pasadas edades le salga al paso refiriéndole episodios o consejos de los tiempos de Maricastaña. Esta separación entre lo antiguo y lo moderno, entre la vida artística y la vida civil, entre la ciudad estática y la ciudad dinámica, en ninguna otra parte como en Córdoba se puede observar a primera vista. Absoluto divorcio en virtud del cual, mientras la ciudad nueva se extiende hacia la estación del ferrocarril buscando los aires del progreso, la ciudad vieja descende pausadamente hacia el Guadalquivir para saludar la puesta del sol con religiosas abluciones.

Viniendo de la estación y entrando por el Gran Capitán, Córdoba moderna os sale al paso con sus nuevos jardines, sus grandes explanadas, su campo de la Victoria,



Portada de San Jacinto

sus calles limpias llenas de cafés, de tiendas y establecimientos públicos. Seguid Córdoba adentro, y poco a poco el escenario cambia: inclinanse las calles y se eriza de guijarros el pavimento; crece el musgo en los rincones de irregulares plazuelas y el viejo barrio de la judería, allá por la puerta de Almodóvar, se os presenta obscuro, fosco, temblón, como temiendo todavía otra matanza de judíos como aquella que tan a menudo ensangrentaron las aguas del Guadalquivir. Córdoba nueva, estirada, blanca e impecable, con sus naranjos en fila y sus jardines recortados, parece una canastilla de novia; Córdoba vieja, cubierta de musgo, envuelta en calles y tejados por la despeinada cabellera de su vegetación, es una joya artística de esas que por ser frágiles se embalan y transportan entre doble capa de hierba mullida.

Si váis en tiempo de feria, veréis el campo de la Victoria convertido en animadísimo verjel, desde el obscuro rincón de la puerta de Almodóvar, donde crecen árboles seculares, hasta la soberbia entrada del paseo del Gran Capitán: flámulas y gallardetes, arcos de gas, bancos a porrillo, tiendas y tribunas; un espectáculo animadísimo con color local, al cual contribuyen los motivos de decoración puramente cordobeses. No privan aquí azulejos y artesonados, ni tampoco primores mudéjares: el motivo ornamental cordobés consiste imprescindiblemente en el orden doble de arcos de herradura que admiráis en la Aljama; el arco fuertísimo, sencillo, pugnando por hacerse circunferencia, partido en dovelas imaginarias blancas y rojas alternativamente. Véis cerca del ferrocarril los cuar-



Torre de la Malmuerta



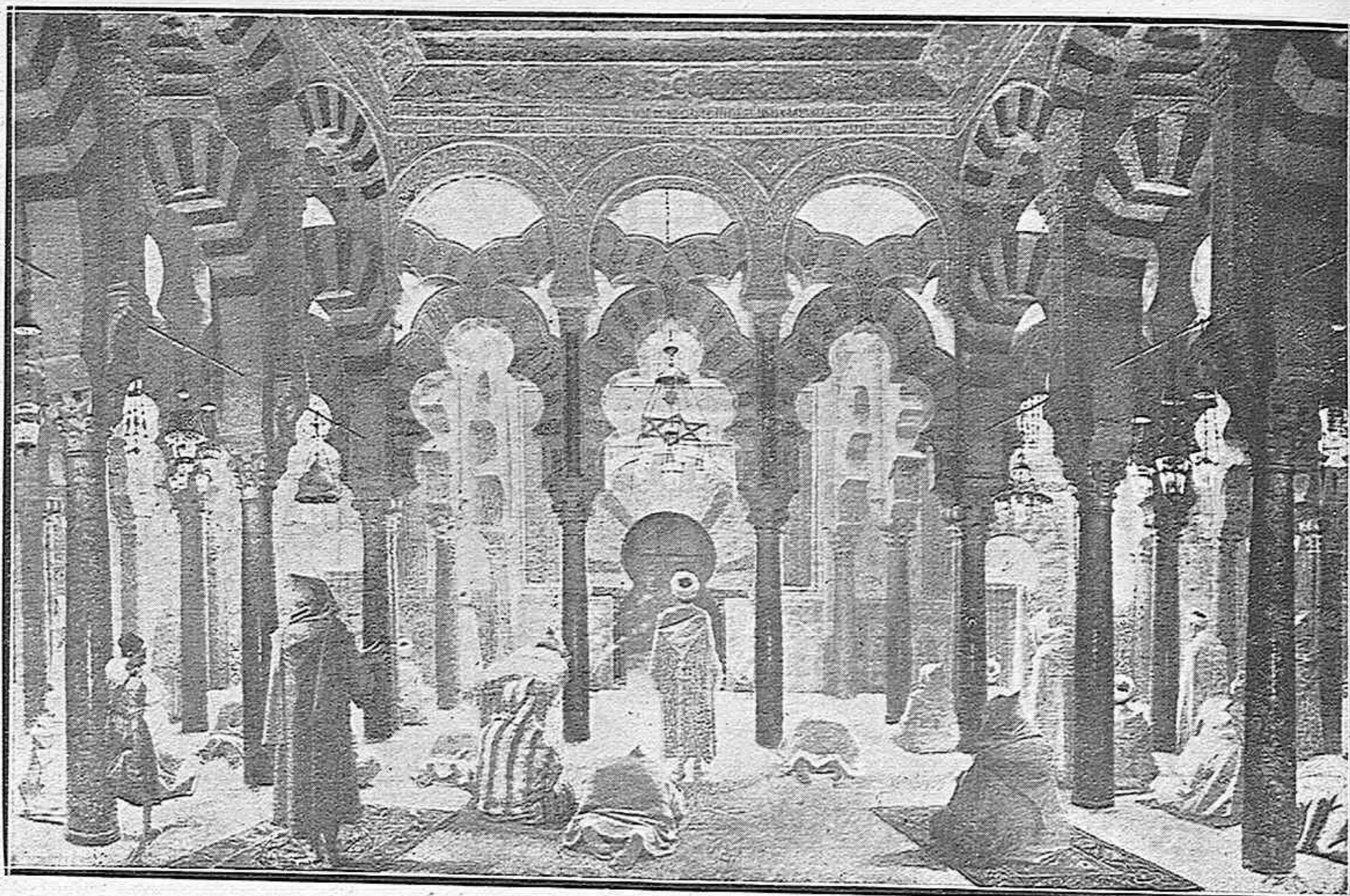
San Miguel. Portada lateral

teles en construcción; contempláis con admiración verdadera el inmenso número de coches de paseo con que cuentan los cordobeses ricos, y a la entrada del Gran Capitán podéis sentaros a tomar un refresco bajo el gran toldo del café. Tiendas de lujo, escaparates por doquier, vida urbana comodísima, animada y moderna. En la calle exterior de Cristóbal Colón la plaza de Toros, que pregona la gloria de los Ráfaeles: *Lagartijo* el Califa, *Guerra vencedor*, *Bebe* el malogrado, *Manene*.... toda la dinastía de los modernos Omniadas que han tenido a *Sobaquillo* por historiador. Como véis, la Córdoba vieja no aparece por parte alguna; sólo allí, al extremo del Gran Capitán, véis alzarse la hermosísima torre de San Nicolás como un purísimo alminar de una vieja mezquita; mas para que nadie se fije en ello, la fea espadaña que la corona le quita en absoluto todo carácter.

Y no he de esforzarme mucho para deciros como se pasa de la ciudad nueva a la vieja: no tenéis más que mirar al suelo. Del Gran Capitán hacia adentro, las calles están pulquérrimamente pavimentadas con grandes losas; así andáis gran trecho por hermosas vías; de pronto se acaban las losas y empiezan los guijarros: ya estáis en Córdoba la vieja.

Mas fijémonos un poco en el gentío antes de descalzarnos las babuchas para pisar los dominios de los Abderramanes.

Yo no sé el número de limpiabotas que entraron aquella



La Mezquita. (Cuadro de Victoriano Chicote)

tarde en el café; traían colgada al hombro la caja de los cepillos y llevaban en la mano décimos de Lotería para vender. Sólo en Córdoba he visto que la reventa de billetes y la limpieza del calzado sean industrias anejas. ¿Querrán indicar que quien tiene suerte se pone las botas? ¿ó el jugar a la lotería será aquí una manera más de darse lustre?

El hecho es que llegaban uno tras otro, y como en su cerrado acento andaluz no les entendía muy bien, jamás respondía acorde a sus preguntas.

- Señorito, ¿briyo ú mate?

- Gracias; no juego.

- ¿Quierusté un desimiyo?

- El chanclo solo.

Acabé por mirarme las botas con escama, temiendo que no estuvieran en muy buen estado cuando aquellos guasones tenían tal prisa en acercarse.

Sabía ya como las gastan allí los limpiabotas.

Y recordaba la frase de aquél que le dijo muy serio a un parroquiano:

Digasté: a esta uña, ¿la saco lustre?

Pasaban sin cesar coches y más coches al paseo, admirándome, como antes dije, aquel lujo suntuario; llegaban displicentes y desmayados por el calor los vendedores de bocas, con sus blusas de lienzo plegado a pa-

las y la cesta de la mercancía forrada de blanco; oíase a lo lejos el pregonar de las *arropieras*, y una turba de chiquillos obscuría las calles.

Eran los soldados del batallón infantil, que acudían con sus galones y escopetas a la plaza de Toros, donde hacían ejercicios y maniobras. De cuando en cuando cruzaban los aires dos o tres piedras.

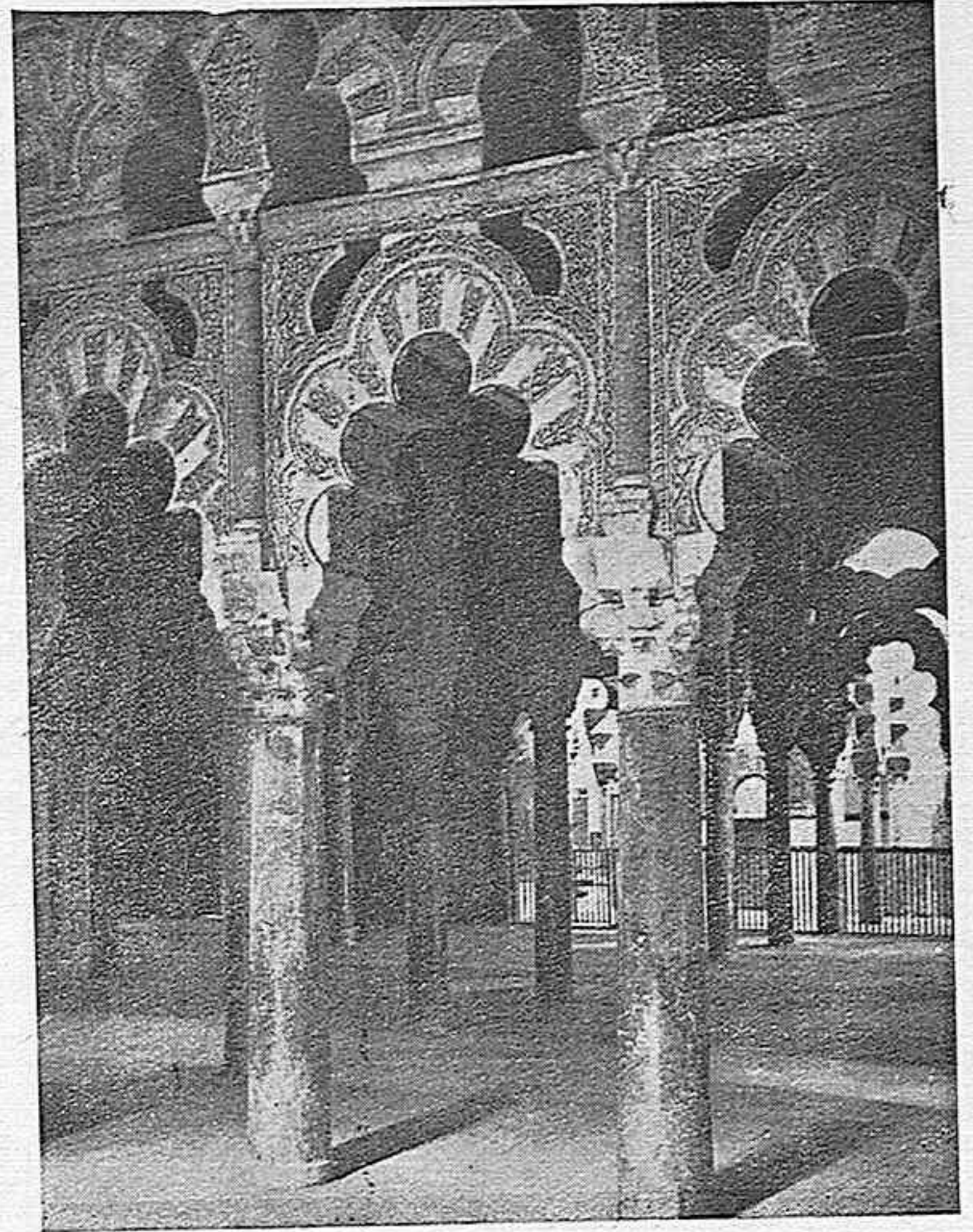
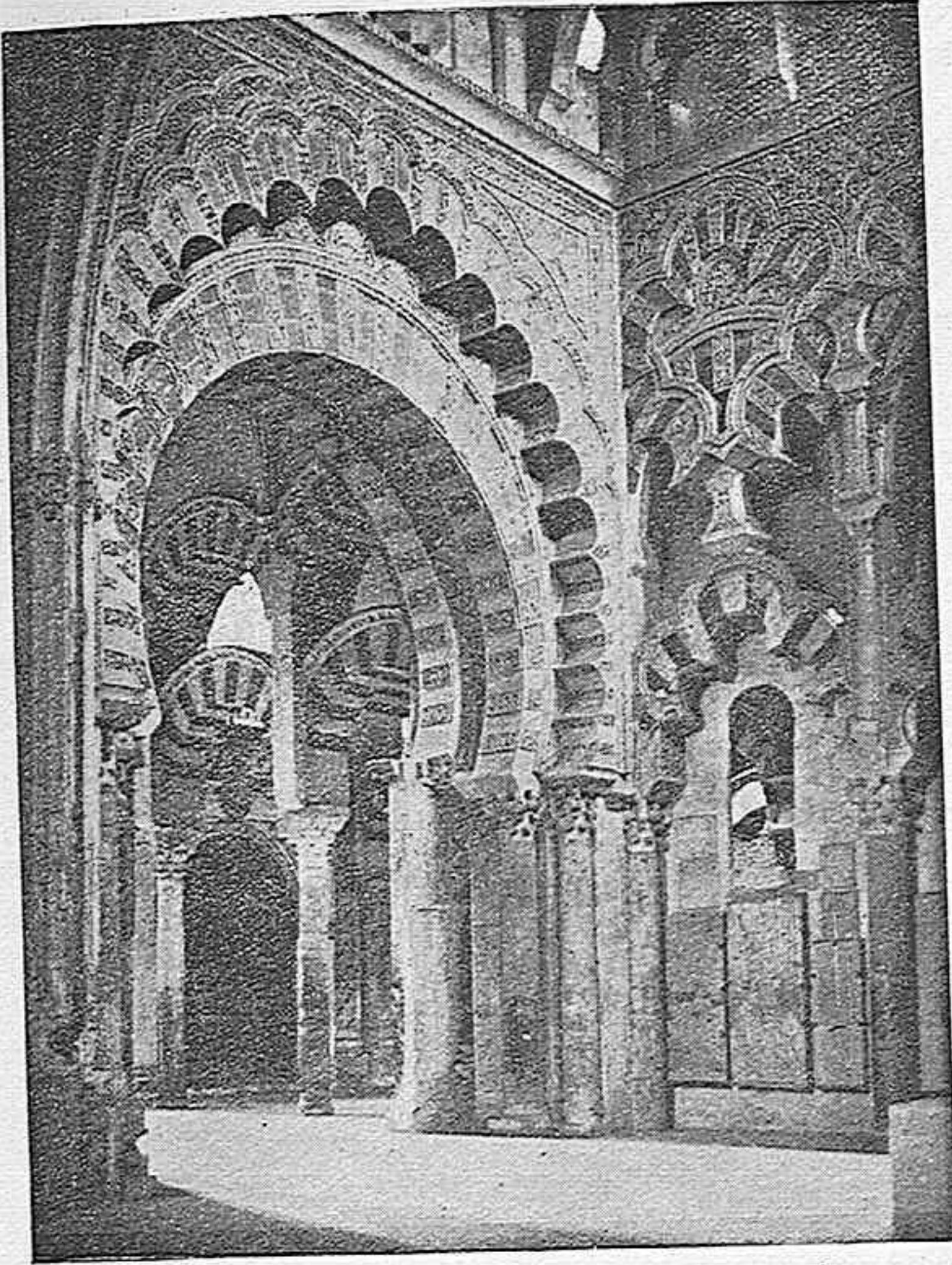
- Pero esto, pregunté, ¿va a ser un batallón a la moderna, o una resurrección de los honderos baleares?

- ¡Ah! vamos, me contestaron; son las pedradas lo que le choca a usted. Ya se irá jaciendo; aquí los chicos son una especialidad en eso. Ya verá usted como han puesto el Potro, y verá también cuan perniquebradas y sin narices han quedado las figuras de la «portada de Jerónimo Páez», y como viven sin cabeza las figurillas góticas del hospital de Expósitos.

Lo que pudiéramos llamar «diátesis de la lapidación» debe ser viejo entre la infancia cordobesa, a juzgar por lo que se cuenta de Góngora.

Estando en Madrid el ilustre cordobés, leía una noche sus *Romances* en el salón de uno de los cortesanos de Felipe IV, como no fuera ante el rey mismo.

De pronto sonó una pedrada, y cayeron de sus plomos casi todos los vidrios del balcón.



Dos vistas del interior de la Mezquita

- ¿Quién será ese? dijo indignado uno de los presentes.

- No sé quién, costestó el poeta, pero sé de dónde.

- ¿Sí?

De Córdoba; no me cabe duda.

III

- Oye, tú, le pregunté a un chiquillo, ¿por dónde se va a la Catedral?

¿A la Catedral? ¡Sigasté el agua!

- No te entiendo.

- Que sigasté el arroyo; por donde corre el agua vayas, y enseguida verá la torre.

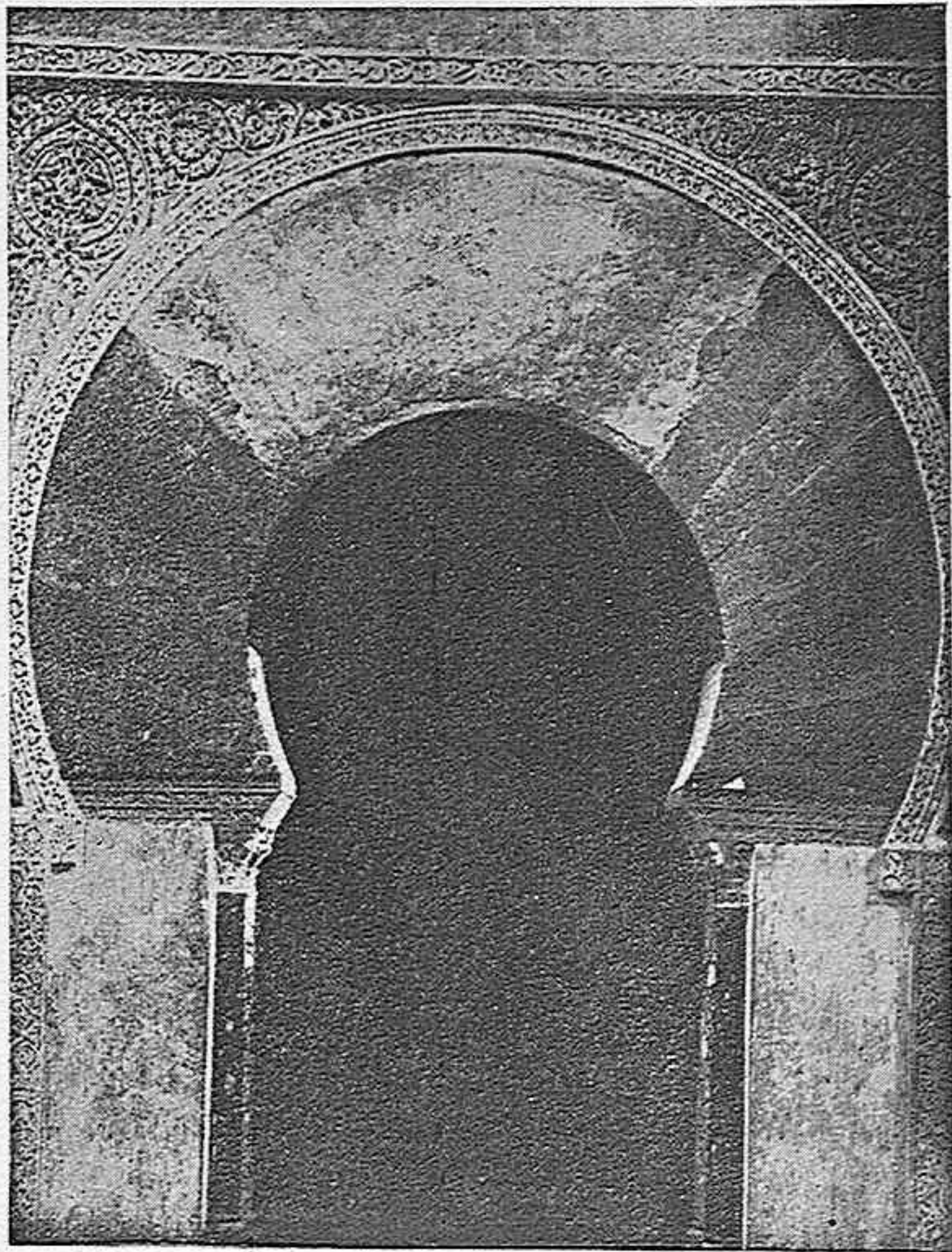
En efecto; eché a andar, crucé calles, plazuelas y callejones sin más norma que bajar y bajar siempre, hasta que emboqué la hermosísima puerta del patio de los Naranjos. En mi breve correría formé idea de la Córdoba vieja, callada, solitaria, muerta de nostalgia por más felices tiempos, pintado el rostro de blanquete para disimular las huellas del dolor, dolor inmenso de repudiana sultana cuyo llanto corre siempre hacia abajo, hacia la Mezquita; cuyas remembranzas y morriña parecen retoñar en la naturaleza vegetal, que asoma sus hojas allá donde hay una grieta.

Tejas y empedrados, muros y saledizos aparecen festoneados de un verde oscuro, mate frísimo, como si aún flotara sobre Córdoba el verde estandarte del profeta hecho un puro estropajo, dando al viento sus pósiumas hilachas, sus últimos jirones....

De cuando en cuando, a los recuerdos de la mente responden las calles con ésta o la otra reliquia; ya es un capitel árabe empotrado y sirviendo de guardaruedas en una esquina; ya el doble purísimo arco de un ajimez medio oculto por los brotes de un pobrísimo tiesto.

Y a todo esto, burros y más burros, recuas y más recuas por las calles solitarias: el pollino que viene cargado de la sierra; el que trae yeso, ladrillos y otros materiales de construcción; el burro del panadero, con su doble y colosal serón que va rozando entrambas paredes, mientras el dueño marcha sentado arriba como un timbalero. Eso sí; los burros de Córdoba conocen sus derechos: apenas se encuentran con un transeunte, toman la acera, y hay que bajar al arroyo para no disputar.

- Pero hombre, me decía el joven poeta cordobés Blanco Belmonte, a cuya amabilísima compañía debo haber aprovechado mi estancia en Córdoba mucho más que pensaba; ¡también es capricho ceder la derecha a todos los borriquillos que pasan!



Detalle del Mirhad

- Es mi sistema; con los burros hay que estar bien siempre.

Dí una vuelta alrededor de la Mezquita antes de penetrar en su recinto. Muros allisimos la circundan, prestándole un carácter severo marcadamente militar, que acentúan sobre todo aquella serie de almenas endentadas que coronan los muros. De trecho en trecho, un desconchado providencial en la pared torpemente enjalbegada deja ver un arco árabe delicioso, un detalle de inapreciable valor para el turista. Otras veces, estas disecciones artísticas de la fachada no son obra de la casualidad: son obra del gusto refinado y del buen sentido arqueológico de mi querido amigo Mateo Inurria, restaurador de la vieja Mezquita, de día en día más remozada gracias a sus trabajos.

La torre de la Catedral (que nada tiene de árabe) se alza rechoncha, fuerte y orgullosa como el señor sobre el esclavo o el cómitre sobre el remero. Otro paralelo con Sevilla: allí la Catedral es cristiana, y árabe la torre; aquí es cristiana la torre y árabe la Catedral.

Siguiendo nuestro viaje de circunvalación, vimos el triunfo de San Rafael, y otro San Rafael en medio del cercano puente; y aún me anunciaron que vería otros arcángeles en veletas, campanarios, fuentes y ornacinas. ¡Ben-

diga Dios esta fe del pueblo cordobés, que valientemente eleva estatuas a su patrón!

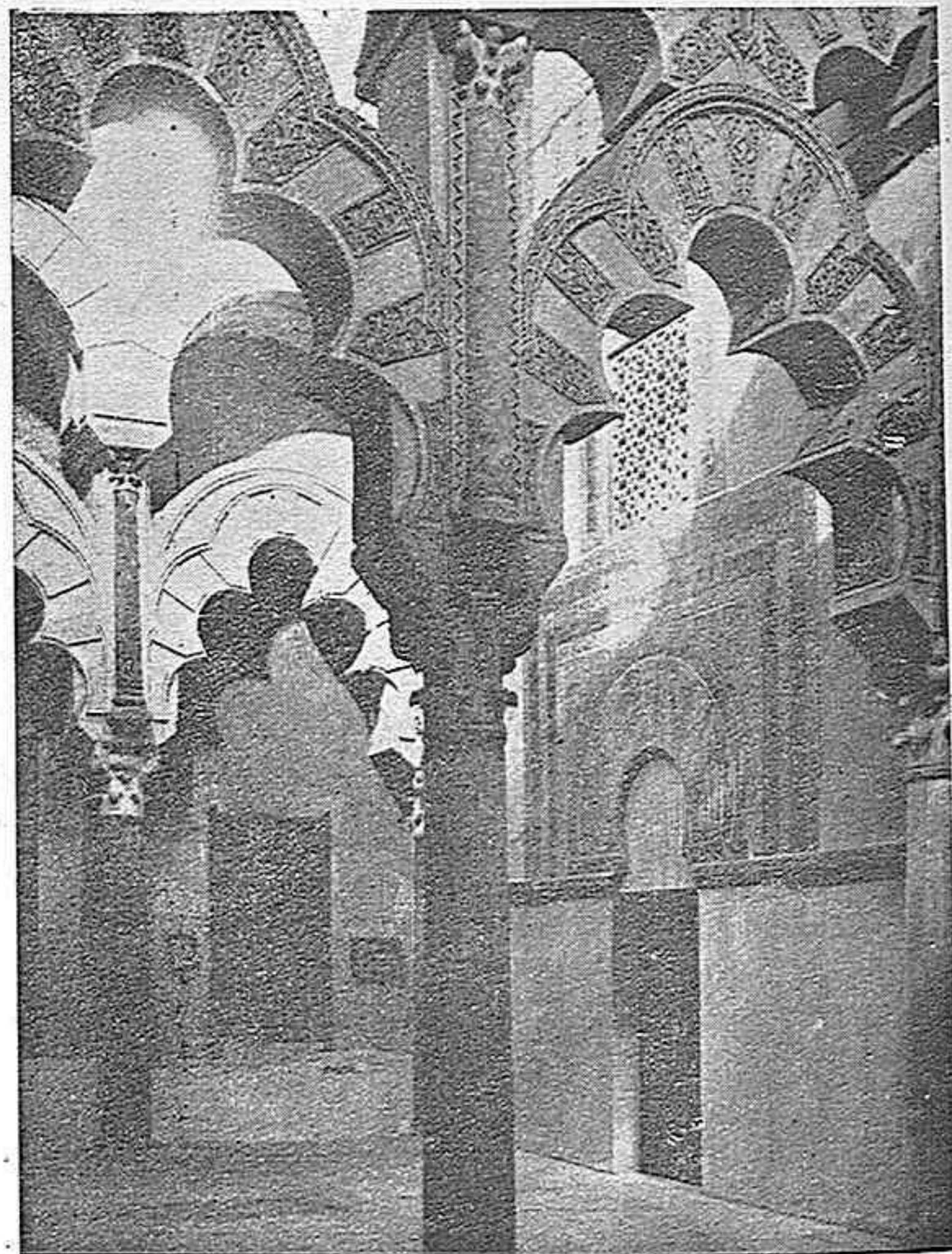
Otra escena popular contemplamos adentro, en el patio de los Naranjos. Gente del pueblo, chiquillos sedientos, criadas de las cercanías, aguardaban «vez» para colocar sus cántaros bajo los caños de la gran fuente que refrigerara el ambiente del patio. Digo mal: es uno solo el caño codiciado, a pesar de que todos vierten, al parecer, la misma clase de agua.

Pregunté la razón de semejante preferencia, y me dijeron que aquel era el «caño del Olivo», llamado así porque el único olivo que en el patio crece, mustio y solitario entre los naranjos, da sombra al caño milagroso y comunica al agua por él vertida más frescura y más virtudes que pueda tener ninguna fuente cordobesa, incluyendo la Fuensanta, que brota no lejos de la ciudad, a la orilla del río.

En esto vino a ofrecernos sus servicios el consabido *cicerone*, serio y persuadido de su papel, ostentando en el ojal de su chaqueta la medalla distintiva de su oficio.

- Vengan adentro, nos dijo, verán la Columna de azufre y la del Cautivo, la capilla del Zancarrón y el coro.

- ¿El coro también? ¡Vamos allá! Del caño al coro, dijimos apartándonos de la fuente y de su caño del Olivo.



El Mirhad

IV

Esa desenfadada serie de círculos concéntricos que la pupila del febricitante adivina en la sombra, esa innumerable legión de blancos fantasmas que el niño medroso cree

blo «en persona». Lamentaba con el amigo las herejías artísticas de que ha sido objeto la Aljama, y otro rato nos dejábamos llevar por el *cicerone* a un rincón, donde nos mostraba «la columna del cautivo».

La Catedral ocupa con su coro y su capilla mayor el centro de la Mezquita, mientras sus capillas menores lamen los muros de ésta; pero siempre véis separación absoluta entre las dos civilizaciones. Lo árabe y lo cristiano se miran en Córdoba con mútua intransigencia. Lo gótico vence, pero no perdona; lo moro sucumbe, pero no confiesa. Contemplamos la sillería y los libros del coro, la magnífica custodia, la lámpara de plata colgada frente al altar mayor, y los púlpitos admirables de uno y de otro lado. El ángel de San Mateo y el león de San Marcos sostienen uno; el otro se apoya en el águila de San Juan y en el toro de San Lucas.

—¿Ve usted? me dijo el *cicerone*. Este es el toro que trajo las últimas piedras para la Mezquita. Vea usted cómo reventó al dejar la última.

Y como si fueran las tripas del toro, me mostraba las

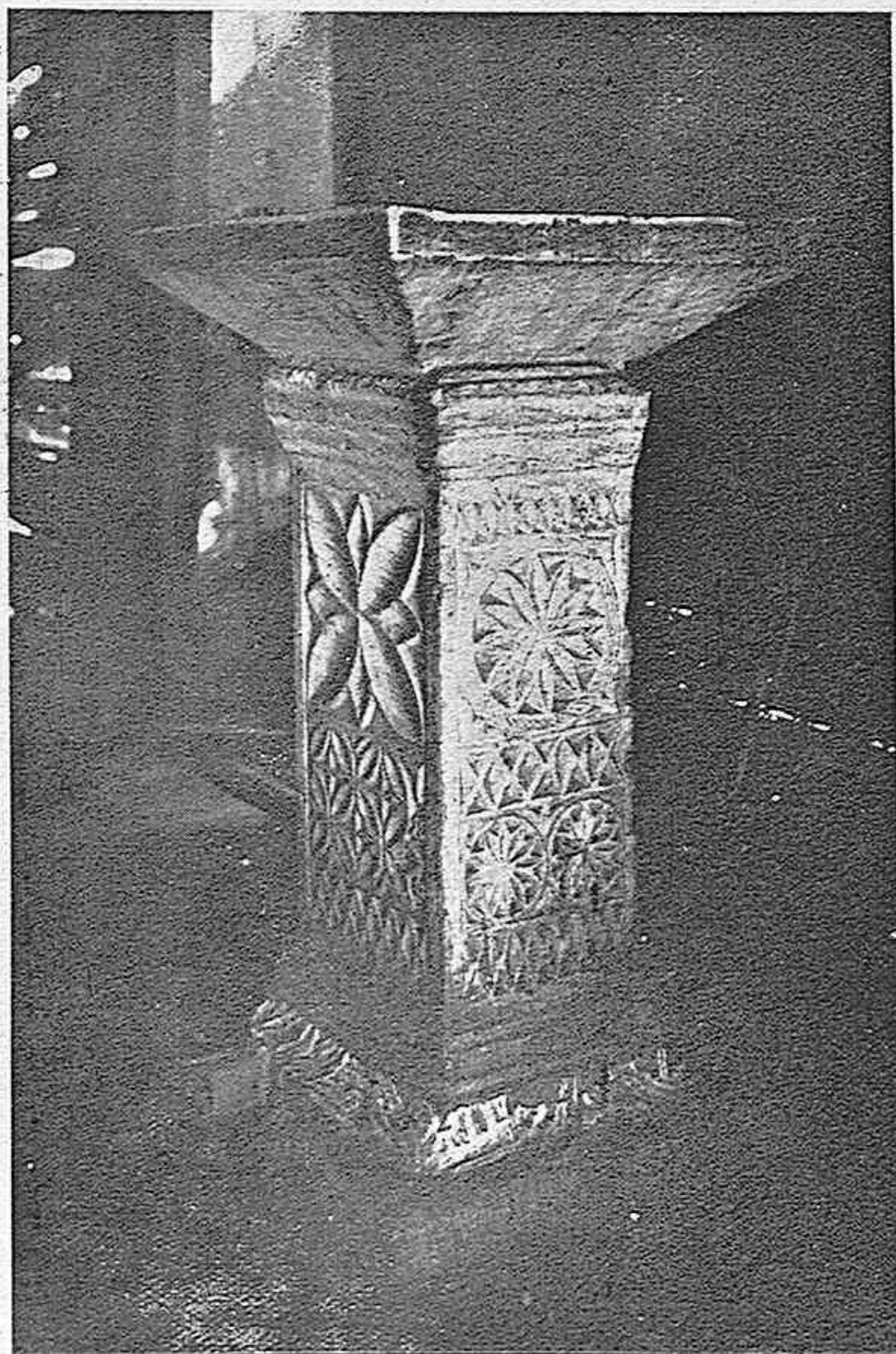


Capitel existente en la calle de Céspedes, propiedad de D. Miguel Cañas

mirar en la oscuridad, todo eso véis en la Mezquita de Córdoba, no sé si con la fiebre de la admiración o con el encogimiento del asombro, según que miréis arriba, hacia la parte de los arcos, o abajo hacia la parte de las columnas.

Inmenso bosque de palmeras con los troncos pulidos a cincel y las ramas encorvadas en círculos tangentes; el oleaje del mar hecho piedra y sostenido por innúmero y robustísimo pilotaje; columnas y más columnas; arcos y más arcos, que ofrecen nuevos aspectos a vuestra admiración y nuevas combinaciones a vuestra vista, según que miréis las naves en orden paralelo a los muros o en diagonal; o uniéndose perpendicularmente. Cualquiera sitio donde os coloquéis es buen punto de vista; do quiera que os pongáis afluyen a vuestros pies cien y cien calles, como lógica consecuencia del orden interpolado con que están plantadas las columnas.

Hacia Inurria que me fijase en la riquísima variedad de capiteles que coronan a las columnas innumerables de la Mezquita: cristianos, bizantinos, árabes, romanos, traídos por Abderramán de todos sus dominios y por Almanzor de todas sus conquistas. El *cicerone*, en tanto, me invitaba a rascar en la columna de azufre, traída por el dia-



Ara visigoda de la Mezquita

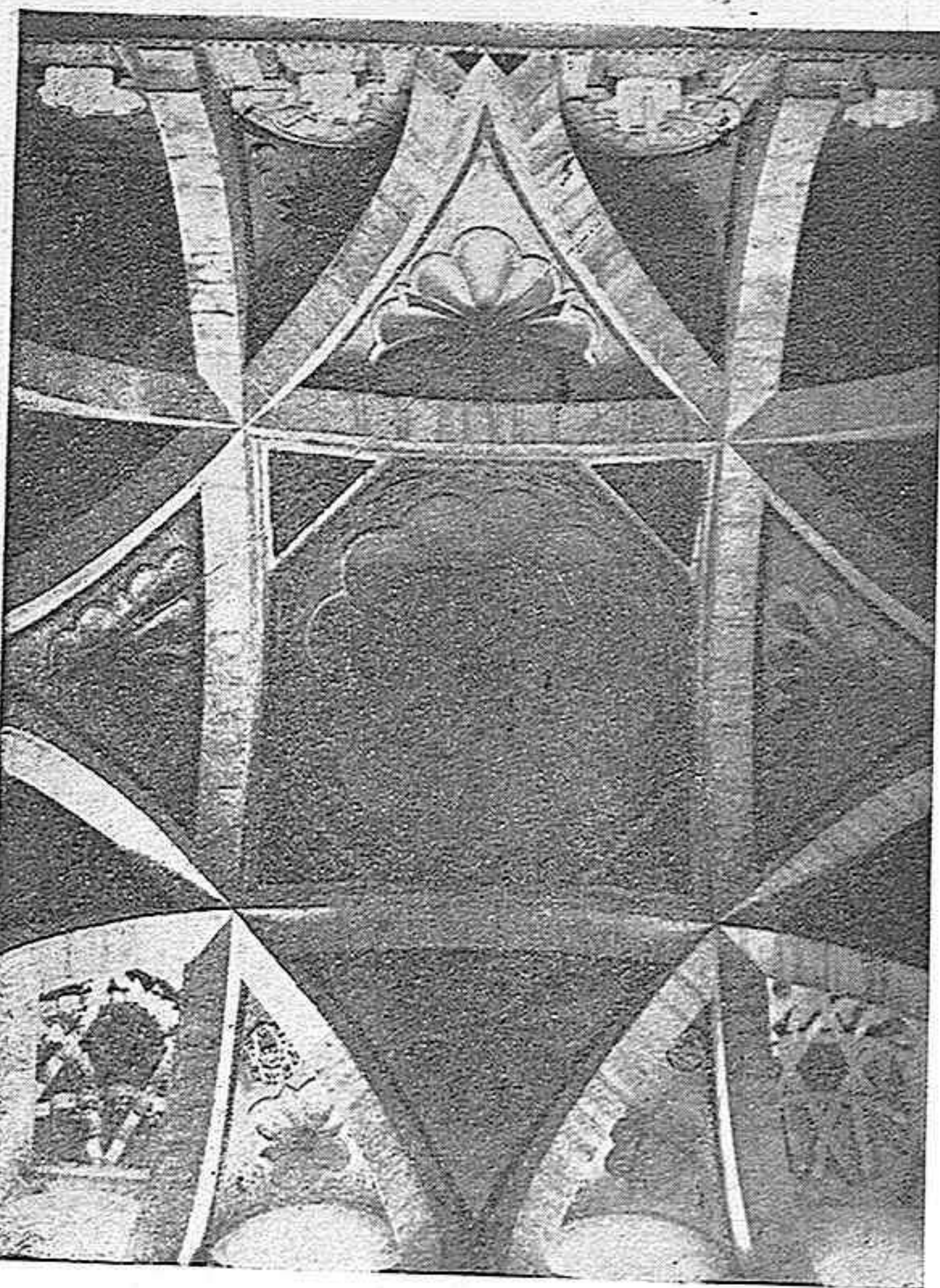
nubes de piedra en que se apoya el animal simbólico.

Entonces mi amigo Rafael Romero de Torres, un artista cordobés muy inspirado y con mucha gracia, me refirió lo ocurrido poco hacía con un paisano suyo.

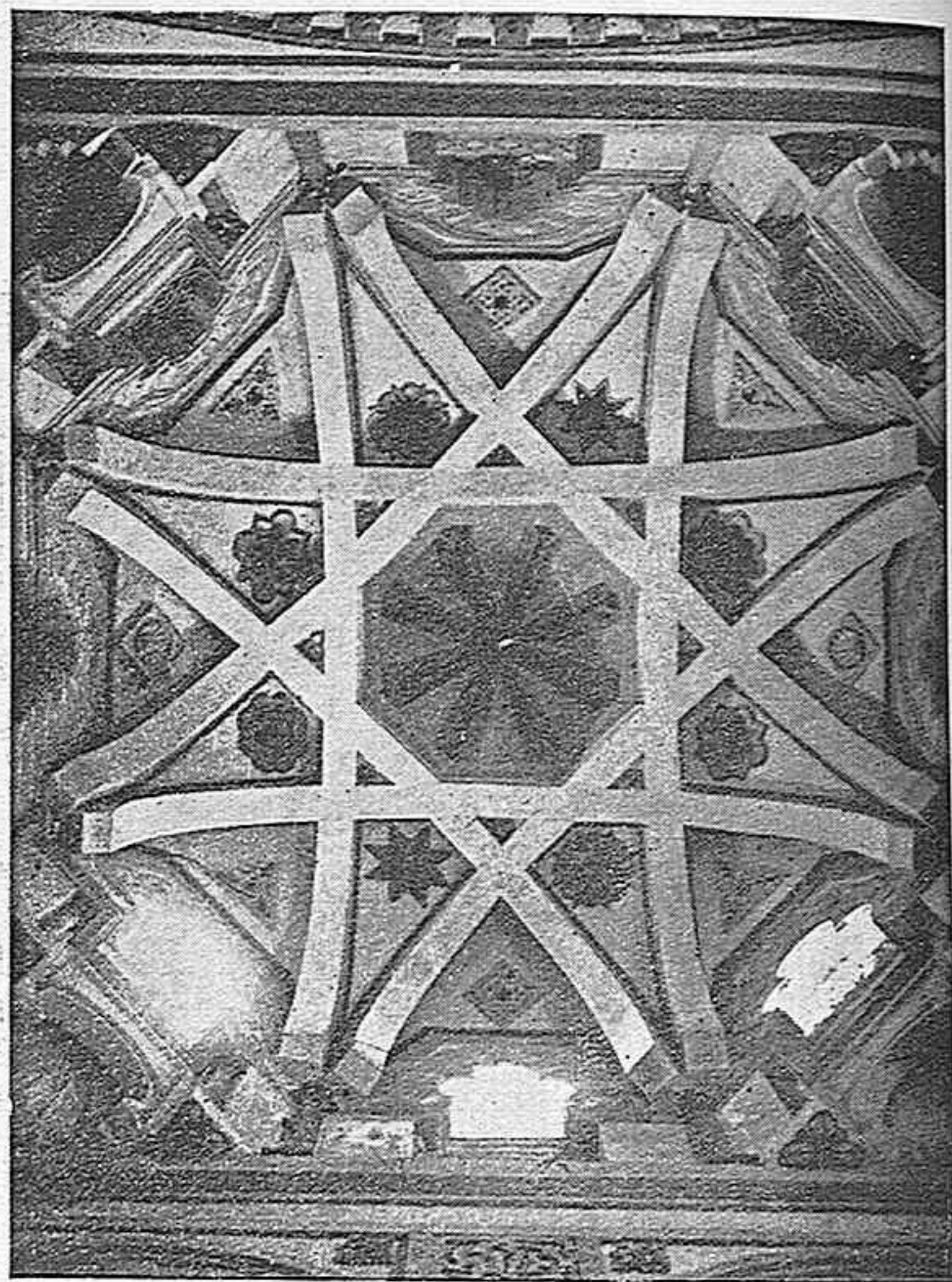
Entró el hombre en la iglesia sin gana de hablar; se le acercó un *cicerone*, y tomándole por un inglés, empezó á darle *coba* y a explicarle dando gritos. El tío se dejó llevar por toda la Mezquita, que sabía de memoria: el Mirab, el Cautivo, la Columna de azufre, la lámpara de plata, los púlpitos con el consabido cuento del toro..., hasta que aturrido por los gritos y cansado de la comedia, se vuelve y dice:

— ¡Que te va a oír el güey!

Salimos de la Catedral y emprendimos vaga correría por las calles hasta la hora del expreso. De aquel peripatético paseo en la inolvidable compañía de mis amigos de Córdoba, saqué datos, no digo yo para la crónica presente, sino para un libro eniero acerca de los hechos, dichos, leyendas y reliquias de Córdoba. Vimos el Potro, tantas veces citado en la novela picaresca; su famosa posada conserva mucho carácter en su gran portalón, por donde se ven los corredores rústicos y el ocioso carro apoyado sobre las varas; en el barrio del Matadero vimos animadas tertulias de los *Lagartijos* del porvenir sentados a la an-



Maravillosas techumbres de la Mezquita



daluzá, buscando todos los apoyos posibles; en ese y otros barrios populares contemplamos a la vieja *arropiera* ahuyentando las moscas lejos de sus árabes golosinas; los hornos, ían característicos y animados al anocheecer; el mercado viejo, la fúnebre torre de Malmuerta, el bellissimo rosetón de San Lorenzo y la fachada sencillamente hermosa de Santa Marina...

Y al decirle al lector que no fuí a las ermitas, confieso, no mi olvido, sino mi cansancio. Pienso además que después de la sentida canción de Grilo, el *Noli me tangere* debe grabarse para el escritor en

*las casitas blancas
como palomas*

que desde la torre de la Catedral se divisan allá a lo lejos como pequeñas calvicies de la poblada y obscura sierra.

Llegué a la estación, partió el tren, oí gritar adormilado ¡El Carpio! ¡Pedro Abad! ¡Alcolea!, y aún seguía preguntándome, dándole vueltas a mi obsesión y procurando encajar mis palabras en la música acomodaticia del tren en marcha:

— Pero señor, ¿por qué le llamarán a Córdoba «la Sultana»? Este epíteto indica delicadeza, feminismo, debilidad... Y por Alá, que no hay en Oriente ni en Occidente, camino de Bagdad, camino de la Meca o camino de la Alhambra, nada tan varonil, robusto, atlético y potente como el arte de Córdoba.



La calle de la Feria de recia estirpe castellana.

POSTAL CORDOBESA

FOR BAKUMAR

El que por primera vez visita Córdoba, se pregunta: ¿Puede esto ser el antiguo emporio de la civilización musulmana que en un tiempo se jactó de tener un millón de habitantes? Siracusa que en la antigüedad fué la capital de Grecia, ha venido a ser una pequeña capital de provincia; así le pasa a Córdoba un día cenfro de la ciencia y del arte musulmán en España. Mas, cuando pisamos la senda empedrada que nos conduce a la Mezquita es cuando podemos sentir que este fué indudablemente su asiento a despecho de todos los cambios.

La Mezquita como edificio es absolutamente única. 860 columnas surmontadas por arcos de herradura sostienen el techo. En lo más oscuro se vislumbra el maravilloso Mihrab.

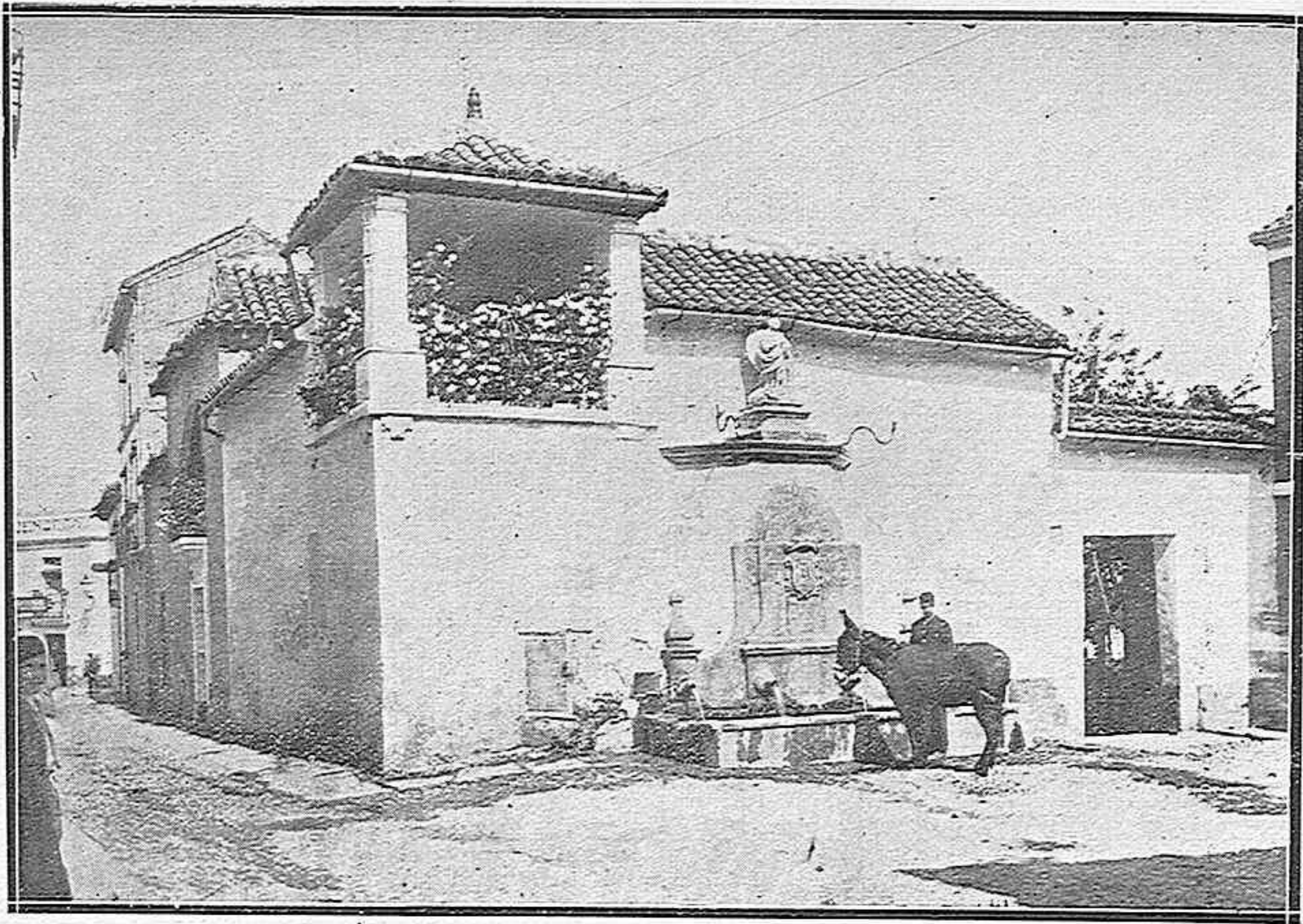
Sobre todo flota una atmósfera de misterio y nos invade el recuerdo de que este edificio, incomparable fué en un tiempo centro de un credo fanático, de una ciencia adelantadísima y de grandes riquezas.

Al salir de la semioscuridad de la Mezquita nuestros ojos se deslumbran con el fuerte resplandor del sol en las blancas calles y nos alegra contemplar la frescura de sus fuentes. Las calles estrechas y tortuosas y las plazuelas con sus casas blanqueadas y sus patios llenos de flores, contribuyen al aspecto morisco de Córdoba.

On first seeing Cordoba one asks oneself «Can this be the old centre of Moorish civilisation that once boasted of a million inhabitants?» Siracuse, once the capital of antique Greece, is now fallen to the position of a small provincial town; so is it with Cordoba, once the centre of Moorish science and art in Spain. It is only when we tread the cobble-stone path to the Mosque, that we feel this is indeed the place in spite of all changes. The Mosque as a building is quite unique. Eight hundred and sixty pillars surmounted by horse-shoearches support the roof. In the dim distance we have a glimpse of the Sanctuary. Over all there is an atmosphere of mystery, we are reminded that this strange building was once the centre of a fanatic belief, of profound learning and great riches. On emerging from the semi-obscure of the Mosque our eyes are dazzled by the sunlight on the white street and we are glad to contemplate the refreshing coolness of the Holy Fountains. The narrow winding streets and small squares of whitewashed houses with their patios full of flowering plants add to the Moorish aspect of Cordoba.

**

Ist das die Stadt des alten maurischen Kulturzentrums, die Millionenstadt von damals, fragt sich der Besucher



La Fuenseca, típico rincón de ambiente único.

bekommen? Wie einst Syracus die Weltstadt des griechischen Altertums war und heute zu einem Landstaedtchen herabgesunken ist, so ist Cordoba in seiner Bluete geistiger und kuenstlerischer Mittelpunkt der maurischen Herrschaft in Spanien gewesen, und musste zur kleinen Provinzstadt werden. Erst wenn man sich ueber viel Kopfsteinpflaster zur **Mezquita** durchfragt, glaubt man sich am richtigen Ort. Einzigartig in seiner ganz von der Tradition abweichenden Architektur, mag uns diese Moschee noch heute das Symbol fanatischer Glaubensmystik sein, und uns erinnern an tiefgruendige Gelehrsamkeit und prunkenden Reichtum. 860 Saeulen tragend immer wiederkehrenden Hufeisenbogen in die Tiefe zu dem zauberhaften Prunkstueck, dem Heiligum. Geblendet vom hellen Sonnenlicht treten wir aus dem mystischen Halbdunkel der Kirche auf die schneeweisse Strasse, und schauen wohl nachdenklich in das silberglaenzende Wasser des heiligen Brunnens. Wer durch die eng gewundenen Gassen wandert, und ueber die kleinen Plaeitze an den niedrigen weissgetuenchten Haeusern vorueber in die blumengeschmueckten stillen **Pafios** blickt, wird den maurischen Charakter der Stadt gut erkennen.

A LOS INDUSTRIALES Y COMERCIANTES

Anunciando en las páginas de "ANDALUCÍA" realiza Vd. una eficaz propaganda y contribuye a una obra de patriotismo en defensa de nuestra privilegiada Región

CORDOBESES INMORTALES

JUAN VALERA

Escrito expresamente para esta Revista

Era escritor de singular valía,
gran prodigio de ingenio y galanura,
que en cincel, escalpelo o tralla dura
a su antojo, la pluma convertía.

En la novela, el cuento y la poesía
del habla castellana, limpia y pura,
el tesoro vertió, la donosura,
y la gracia sin par de Andalucía.

Sin luz sus ojos de mirada intensa,
para siempre envolvióle sombra densa,
le sumió en noche eterna, aterradora.

Mas ¿qué importaba si a su excelsa mente
bañaba el sol del genio, refulgente,
en un divino resplandor de aurora?

RICARDO DE MONTIS

EL MINARETE CORDOBÉS

Mi casa está a la sombra de un viejo minarete que se levanta airoso y dorado por el sol, vieja sombra gloriosa de los tiempos pasados, que en sus piedras compendia el vivir español.

Los siglos ya no guardan de su vieja prestancia ni cúpula, ni almenas, ni traza de alminar; sólo conserva el clásico engarce de sus piedras y una rancia saudade de perfume oriental.

Hoy es el campanario de un convento piadoso que en su seno recoge esposas del Señor, y un campanillo grácil, bullicioso y parlero, hace el antiguo oficio de almuédano cantor.

En su cúpula posan las amantes palomas, el sol y el viento curten su áurea ancianidad, y en el tranquilo ambiente de la callada Córdoba, es un índice clásico de la perennidad.

Yo miro con amante envidia el minarete que vió pasar los siglos en bullicioso afán, y vió como los hombres desgranaban sus vidas, bajo su gesto mudo de patriarcalidad.

Que surgió de la entraña de los vecinos montes al conjuro fantástico de un Califa ancestral, y sus piedras se ungieron para las religiones que, sucesivamente, vivieron su solar.

¡Oh, viejo minarete! Yo quisiera ser piedra de tu fábrica vieja, añosa y carcomida, sobre quien se recuesta el astroso mendigo y con su capa rozan señores de la vida.

Viste pasar al moro en briosos corceles, y en palanquín de sedas cruzar la musulmana, y los negros esclavos y rudos berberiscos, y el judío afilado de raída sotana.

Y un día, allá a lo lejos, con estremecimientos y temores ansiosos, y entre guerreros cantos, viste llegar las huestes tostadas de Castilla bajo el pendón morado de Don Fernando el Santo.

Y una nueva falange de la comedia humana pisó entonces tu sombra ingrávida y solemne, y fué el cura, la dueña, el mercader y el fraile, la mula de algún clérigo, la carroza fulgente.

Tú viste la magnífica pompa de soberano del astuto regente que se llamó Almanzor, y al cabo de los siglos también pasó a tus plantas el trágico Lucero, cruel Inquisidor.

Isabel y Fernando, Colón y Don Gonzalo, reyes, conquistadores, obispos, capitanes, todo un mundo de vidas, de ambiciones, de glorias, o ya de podredumbres y de insanos afanes.



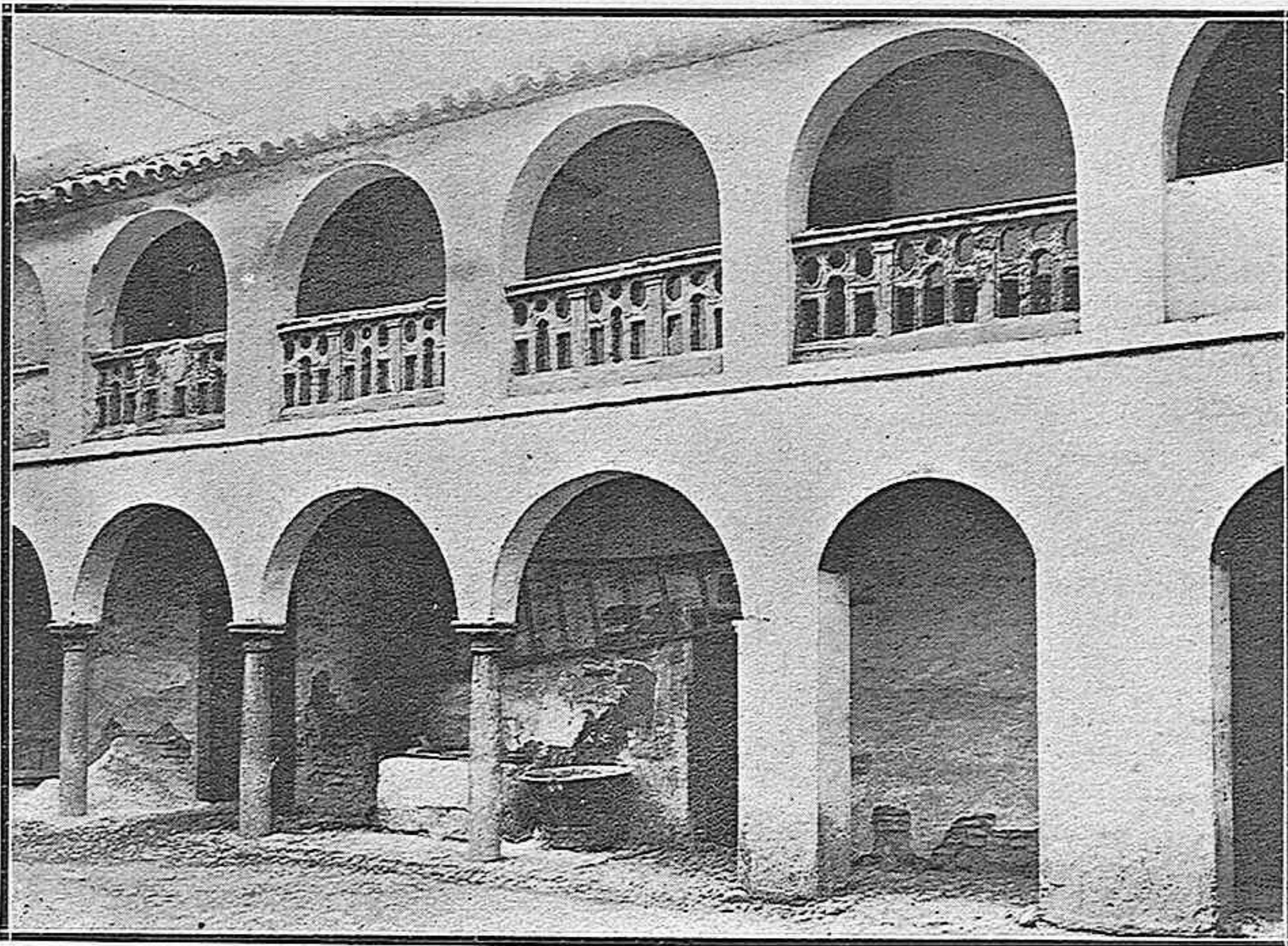
¡Quién hubiera vivido tus pasadas centurias y en la tranquila Córdoba por siempre reposara, el verano ardoroso, los húmedos inviernos, y por la primavera de aromas se embriagara!

Y en las noches tranquilas, claras y silenciosas, en que el rumor del río sube hasta la Almedina, y se escuchan ladridos de lejana alquería, suspenderse pudiera en tu quietud divina.

Y que la reciedumbre de tus viejos sillares, deshecha al sol y al viento en halo polvoroso, fuera el nimbo dorado de la inmortal grandeza, con que los siglos tejen tu sudario glorioso.

RAFAEL OMEYA





en las noches de Córdoba que justifican las hipérbolas de los poetas árabes, descenden de las serenas alturas preludios de apasionadas endechas, ráfagas de melancolía y anhelos de felicidad. La luna ilumina un cielo tan azul como el de pleno día, y los aromas esparcen por la refrescada atmósfera el gustoso letargo en que las mismas cosas inanimadas se bañan; hasta las columnas, coronadas de capiteles moriscos cuajados de finas labores de orfebrería,

LOS PATIOS DE CÓRDOBA

El patio de Córdoba es como un viejo pergamino en cuyos gastados caracteres pudieran descifrarse muchos de los secretos de la vida de los árabes españoles, basada en una sabiduría y prosperidad que debemos reconstituir, porque se acomodan a las condiciones climatológicas y étnicas del país, que aquel sabio pueblo tuvo en cuenta para constituirla...

...Es la hora en que,



parecen temblar en sus claustrados patios bajo la acción de la enervante atmósfera en que las plantas se despliegan con deserezos de sueño.

Traspasemos la cancela, sorteemos las macetas de este patio, en el que se confunden con el ruido del surtidor de la fuente, los de lejana música y sonoras voces.

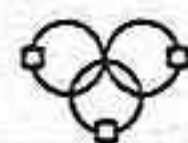
Tras del arco frontero por donde se desbordan los alegres ruidos, y sobre la viva luz que ilumina el segundo patio, a donde vamos,

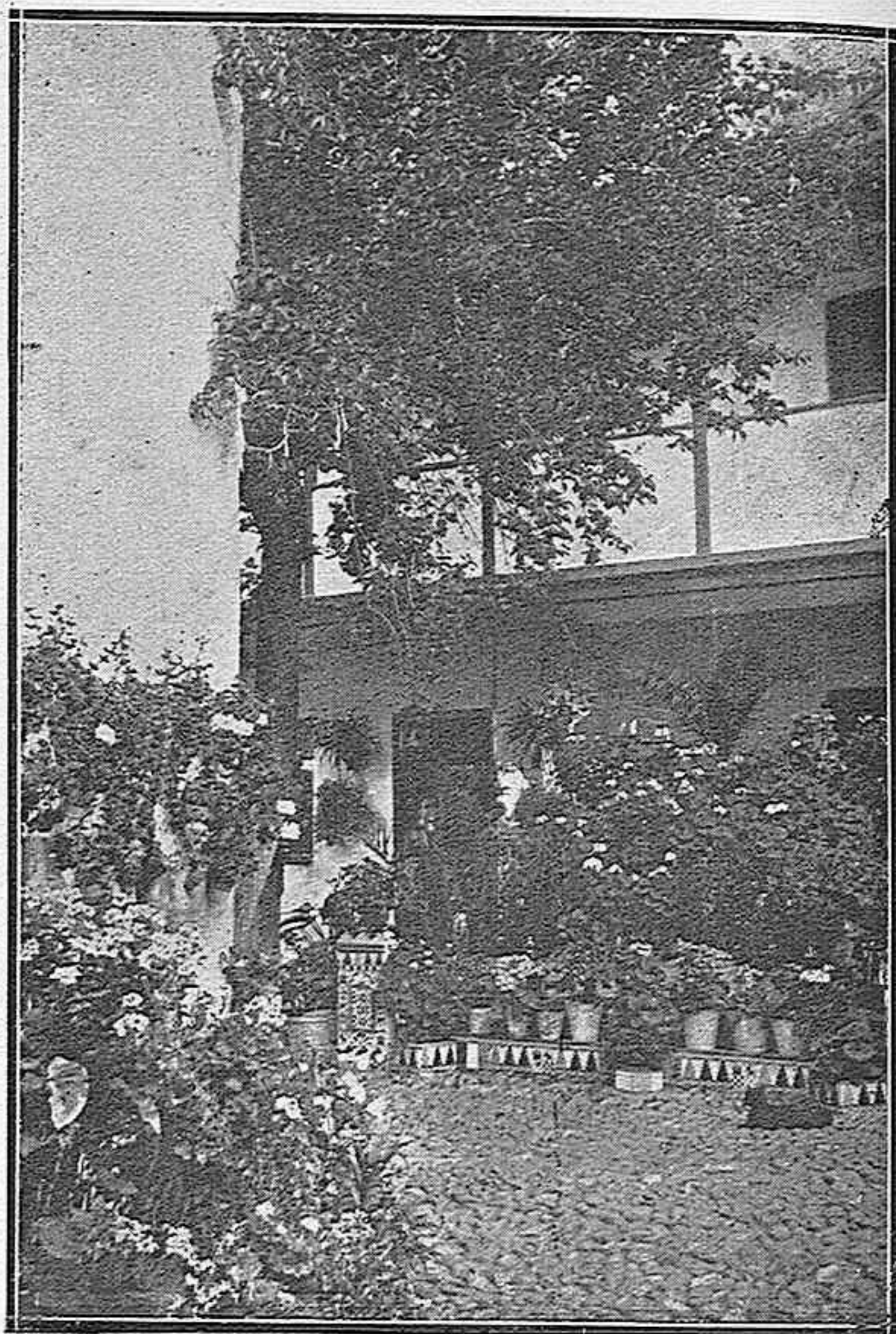
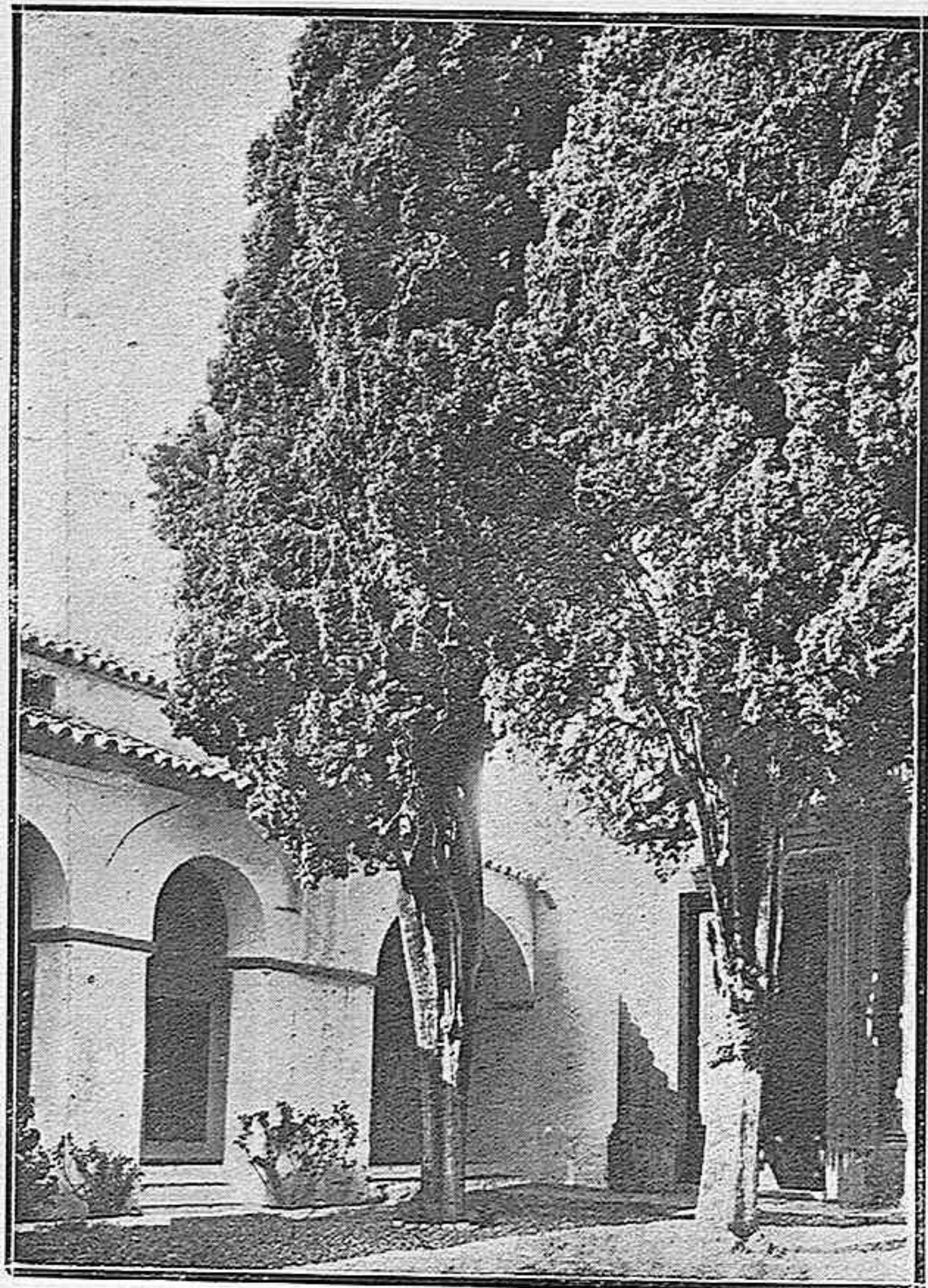


se destaca una de sus columnas, su capitel, y el airoso arranque de los arcos de herradura.

Gracias a lo invisible del pensamiento, con el que invadimos la patriarcal morada, podemos contemplar, sin temor de que la presencia real de extraños la altere ni interrumpa, esta íntima reunión de muchachas de rostros pálidos y ojos brillantes, agrupadas en torno del piano...

Francisco ALCÁNTARA





Durante los crepúsculos y las noches el patio es el lugar sagrado donde la poesía crea los ensueños...

PÁTINA

Vencedor de la muerte
el tiempo con el arte colabora,
y su apacible pátina convierte
en luz de tarde el resplandor de aurora.

Él sabe recordar, cuando amortigua
la cruda intensidad de su reflejo,
las aguas muertas en la plata antigua
y los irigales en el oro viejo.

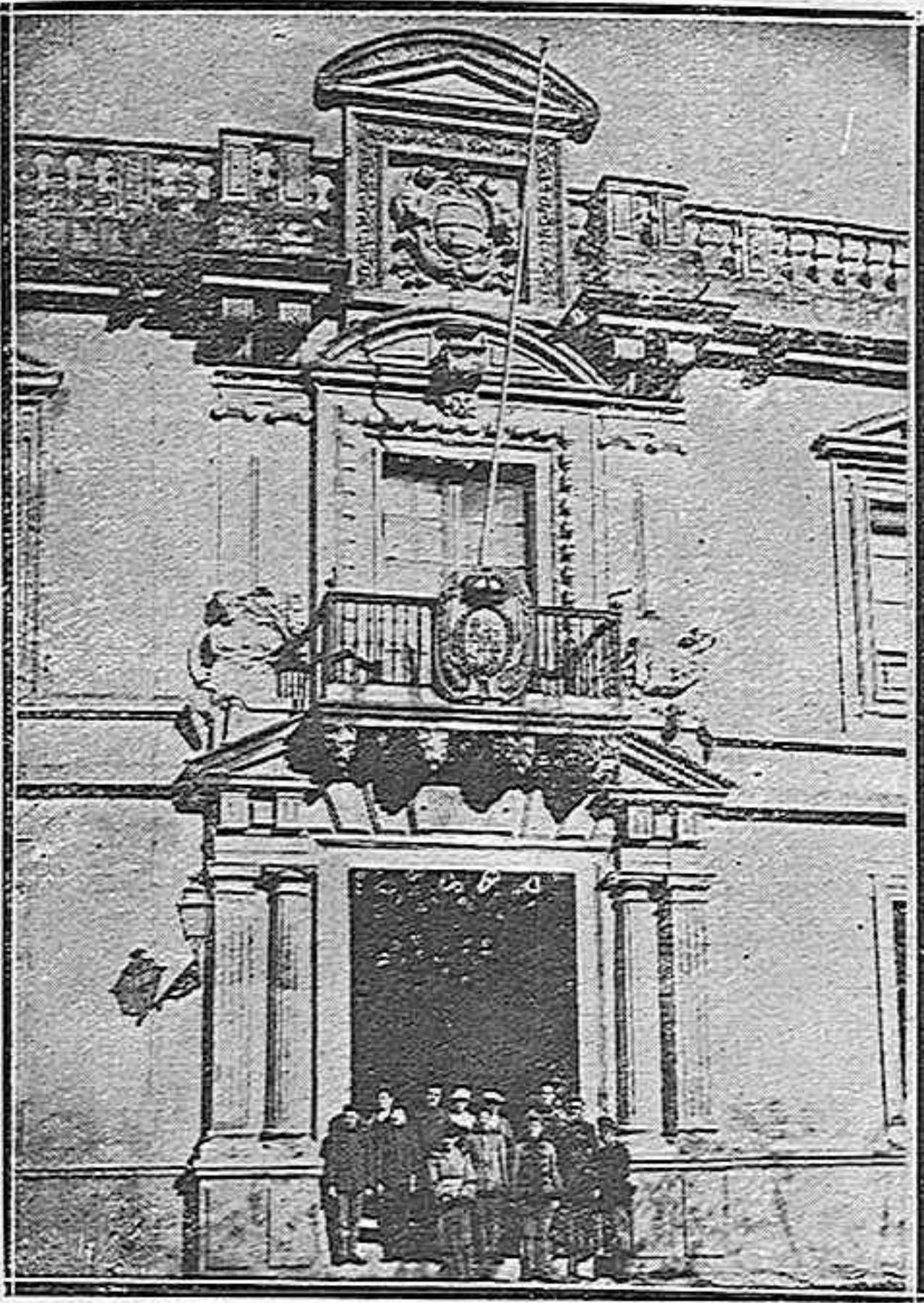
Él hace, malicioso, que el espejo,
tras cuya luna se corrió el azogue,
conteste a la mujer que le interroga
velando, cual la imagen, el consejo.

Presta a las colgaduras de damasco
que enrojeció sangrienta la escarlata,
la tenue opacidad igual y grata
del fuego que resguarda la ceniza;
esparce y desparrama sobre el casco

el penacho de plumas que desriza;
y, fundiendo sus tonos desiguales,
con distinción heráldica, armoniza
en el blasón colores y metales.

Él sabe conservar, piadoso noble,
la roía enseña y la reliquia santa,
él, por dotarles de hermosura doble,
suaviza el cuero, el mármol abrillanta,
bruñe el marfil y pulimenta el roble.

Él hace que, poniéndose amarilla,
año tras año adquiera
la vitela que arruga y abarquilla
la matidez del hueso y de la cera,
para que, cuando mezcle con la austera
narración el relato del prodigio
y junte la verdad con la quimera,
se acreciente el encanto y el prestigio
del venerable códice en que entabla
sus coloquios la gesta con la historia,



Córdoba.-Portada del Gobierno Militar

y parezca en la noble ejecutoria
más solemne la voz con que nos habla
del hecho heroico y de la muerta gloria.

Y en el cobre, en el lienzo y en la tabla,
como la bruma que, al tender su vuelo,
nubla el sol y tamiza sus fulgores,
para que alumbren por igual al suelo,
suavizando contrastes y colores,
presta nuevo atractivo y nueva vida
al cuadro que embellece y avalora
con los matices que el pincel olvida
y con los rasgos que el carbón ignora.

Su mano en el relieve que decora
el tímpano del ático o la ojiva,
borra el detalle sin borrar la traza;
y en el labrado capitel enlaza
la hiedra muerta con la hiedra viva.

Y para que le oigamos con respeto,
en las losas que el musgo aterciopela
sabe los pasos acallar discreto,
a la paz que en voz baja nos revela
las grandezas de ayer como un secreto.

Él da encanto y poesía
a lo que se conserva todavía
tal como lo guardó la bisahuela
y que, curiosa, la biznieta saca
para lucirlo con orgullo un día,
de la caja de sándalo o de laca
donde con sueño plácido dormía.

La mantilla de blonda
que con nardos o incienso se perfuma;
el abanico de carey y pluma
que da a las gasas languidez de onda,



Córdoba.-Portada de la casa de los Gutiérrez de los Ríos

y a los encajes inquietud de espuma.

El mantón de Manila
por cuyos pliegues vuela la bandada
de pájaros extraños, o desfila
la interminable procesión formada
por barcos, palanquines y muñecos,
y sin cesar enreda y desenreda
sobre la falda de joyante seda
los pesados torzales de sus flecos.

La sarta que sus perlas orientales
en el cuello de nieve tornasola
o que enciende con fuego de amapola
sobre la piel trigueña sus corales;
y la calada y arrogante peina
que en el tiempo en que España era española,
prestó a la reina gracia de manola,
y a la manola majestad de reina.

* * *

¡Oh, quietud de remanso
donde sin declinar lo eterno vive,
y halla lo que es efímero descanso!
Sólo cuando se calma y se sosiega
es cuando fuerza y claridad recibe
el vino que se enrancia en la bodega
y el agua que se posa en el aljibe;
y cuando a resistir los siglos llega,
a la vez nos cautiva y nos encanta
la obra en que el tiempo, amante y no tirano,
sin imprimir la huella de su planta,
imprimió las caricias de su mano.

MANUEL DE SANDOVAL

LAS ERMITAS DE CÓRDOBA

Si al acercarse el verano con sus ardores buscamos un lugar umbroso o una playa oreada, ¿por qué no hemos de buscar también sanatorios de silencio y casas de baños de soledad cuando algo dentro de nosotros nos demanda aislamiento?

Visitemos, por ejemplo, las ermitas de Córdoba, que son una fábrica de soledad como no hay otra. En la cima de un monte se hallan las blancas celdas rodeadas de arbustos y árboles severos y de flores que traen a la memoria la flora exótica del Beato Angélico; fornidos bardales que siguen las quebraduras del terreno, ciñen la frente del monte; su recinto se llama el *Desierto*. El aroma de Córdoba, balsámico y perlinaz, es aquí más intenso, y plantas bravas le influyen algún dejo punzante, energético, tónico que acelera la sangre en las venas, despierta las más hondas ideas, sacude al místico bufón que vagabundea por el cuerpo del hombre, y no obstante, unge los nervios de castidad y de templanza.

Un cenobita con sayal del color de la tierra abre un portón; entramos. Dos hileras de cipreses ensimismados con su follaje recio, de un verde casi negro, conducen a la iglesuca y al aposento del capellán. En la sacristía se ven dos cuadros que figuran una antefesis dolorosa; es uno la imagen horrenda de una pobre ánima del purgatorio ardiendo en llamas de ocre; en un rincón del lienzo está escrito: *Alma en pena*. En el otro cuadro se lee: *Alma en gracia*; representa una mujer tan bella, con unos ojos tan azules, unos cabellos tan augustos y dorados y unos labios tan deleitosos, que a no hallarnos a tamaña altura sobre el nivel del mar y de los instintos, alguna inquietud nos sobrecogería.

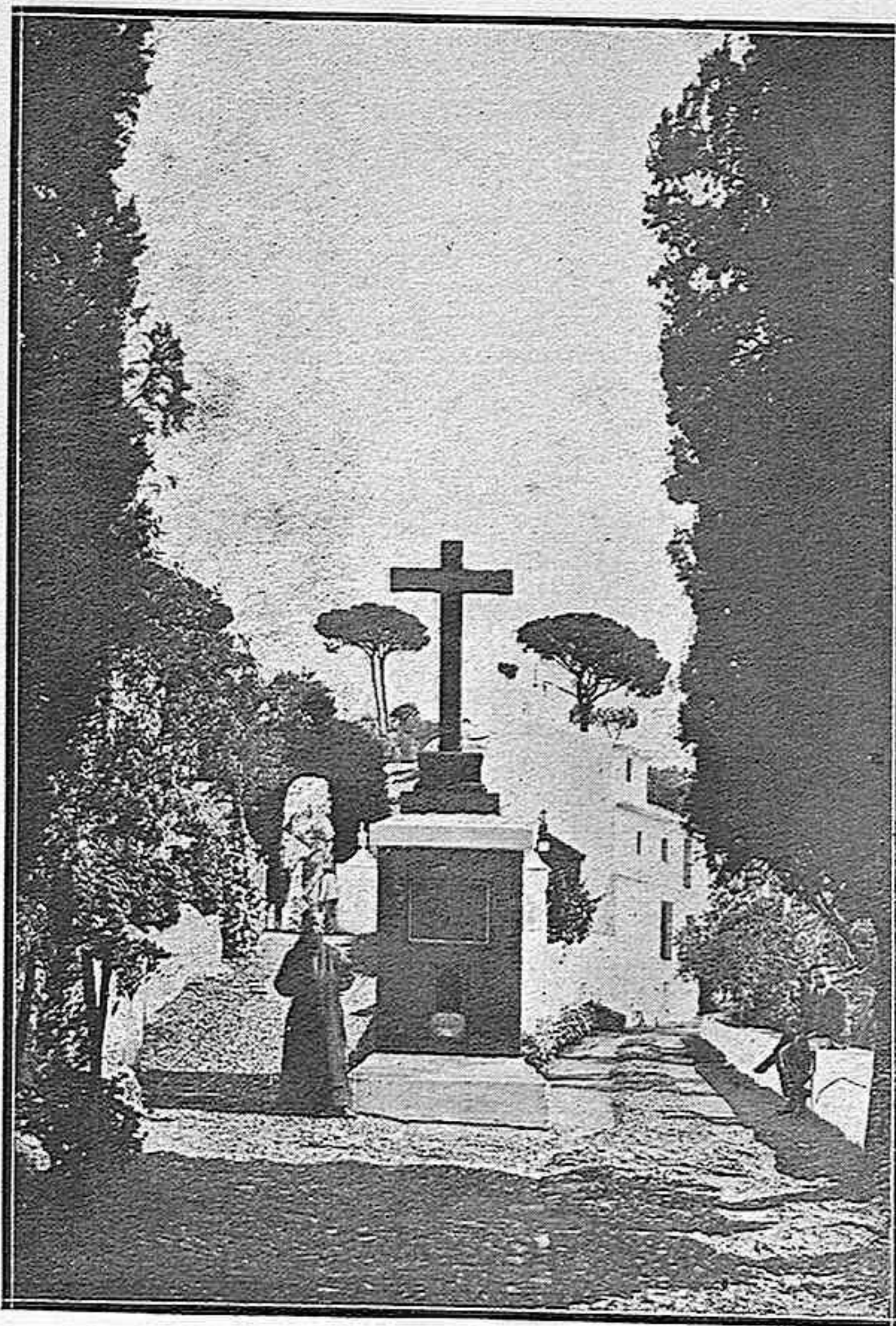
Luego conviene dejarse ir, lasa la voluntad, por el campo austero que se abre en derredor. Las ermitas están

desparramadas en la cima, ocultas en la espesura. Cada una tiene su huerto, largo de algunos pasos, ceñido por blanca tapia que se recata entre las chaparras y las higueras. Cada una tiene un ciprés y una espadaña.

A poco de estar en semejante lugar, somos transportados a la mansa región de las ideas generales; las pasiones y las querencias de la carne no concluyen nunca, en verdad; tal vez sigan inquietando nuestros cuerpos bajo la tierra, pero aquí se intelectualizan, se convierten en conceptos puros y son más llevaderas. Siempre es menos dolorosa una teoría que un amor.

Va muriendo la tarde. El silencio es sorprendente; para los que de ordinario vivimos en medio del estruendo ciudadano, un instante de silencio nos suena a algo cristalino que se rompe. Sobre la frente, el cielo. Córdoba en lo hondo, prolonga su añejo sopor en brazos del Guadalquivir, el color blanco azulado del caserío favorece la blandura, la discreción del paisaje lejano. Por el contrario, cuanto hay en el recinto de las ermitas tiene esa crispación audaz que ha de hallarse en el rostro del místico al punto de saltar de la oración al éxtasis.

Se siente caer en torno la llovizna bienhechora del silencio, y elevarse de entre los árboles humaredas de paz. Respiranse emanaciones de supremo idealismo, y al cortar una flor salvaje, nos parece desglosar una palabra de San Juan de la Cruz o de Novalis, y mezclo estos dos nombres porque aquí se está de tal manera por encima de todo, que la ortodoxia y la heterodoxia se entreveen apenas, como dos mulas negras que cruzan ahora, allá abajo, por un camino de plata. El espíritu queda proyectado hacia las últimas preguntas: ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Qué es la felicidad? El rumor casi humano de una campana parladora surge de una espadaña y se esparce en

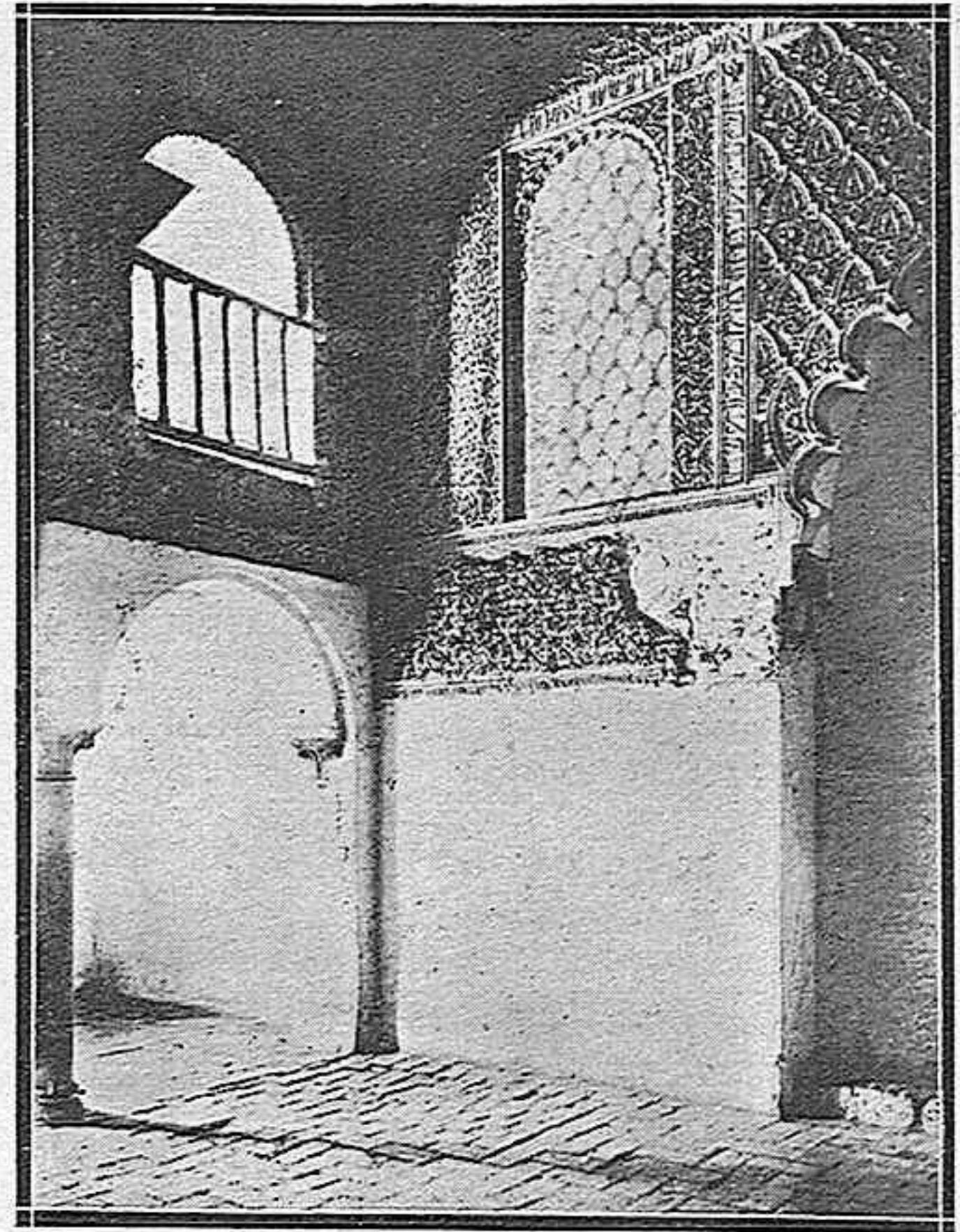


halos armoniosos; es un son blando y acariciador que pasa refrescando el cerebro y produciendo suave angustia, como si una mano de mujer se posara en nuestro pecho y lo oprimiera. Hay en las quietudes de los campos sonidos que despiertan en nosotros cúmulos de sensaciones tan agudas y deliciosamente complicadas, que quisiéramos tener mil oídos y mil orejas para escuchar con todos ellos aquella nota única.

Otra ermita contesta con su campana; después, la capilla más grave da su voz; más tarde, y lejos, habla otra nerviosamente, y luego otra y otra, dulces, tranquilas, rítmicas, balbuceantes; cada una desarrollada bajo el cielo benigno del atardecer el sereno tapiz de meditaciones que ha urdido sobre su soledad el eterno cenobiarca que las tañe. Estos monjes tienen muertas sus viejas lenguas purificadas, y dejan a las campanas que conversen en su lugar. Doscientos cincuenta y tres tañidos debe dar al día cada ermita. ¡Ah! la voz de las campanas de las celdas es una música teológica que echa sobre el pensamiento paños blancos de sosiego. Cerca de nosotros chirrían los goznes de una puerta. De ella sale un ermitaño con su bordón de coro; comienza a andar por una vereda entre los setos espinosos, y se dirige a la capilla. Es un viejo cetrino y alto que al caminar cojea. A seguida, otros solitarios abandonan sus huertos con un bordón igual en sus manos oscuras. Y es una imagen exótica de otros países y tiempos la que ofrecen estos peregrinos de barbas abundosas, haciendo vía aquí y allá por toda la extensión del *Desierto*; ahora aparecen destacándose ante el cielo como si llegaran de la Tebaida en una nube de oro, y a poco se hunden en un barranco y vuelven a aparecer indecisamente entre los árboles, borrándose sobre la tierra del mismo tono caliente que sus hábitos. ¿Quiénes son estos hombres? Son en su mayor parte, campesinos toscos que, heridos por un súbito fervor, ascienden a este monte, y aquí se olvidan de sí mismos por espacio de algunos años y aún todo el resto de sus días. No hacen votos solemnes de vida monástica. ¿Para qué? ¿A qué dar a su aislamiento el matiz sombrío de una acción irremediable? Visten el sayal, cubren su cabeza con esa extraña monterilla de judío, se ciñen los lomos con un rosario hecho de huesos de aceituna o una ancha correa, dejan crecer sus barbas y enjaulan en una de estas celdillas toda la casa de fieras de sus instintos. Conforme pasa el tiempo, van despojándose de ellos y arrojándolos delante de sí con la ingenuidad, con la lentitud, con la sencillez con que se tiran piedrecillas en un agua muerta.

En Constantinopla, donde tanto escasea, hay una sociedad de *bebedores de agua*; quienes la forman reparten sus simpatías entre las aguas de diversas estirpes, y unos prefieren la del Eufrates, porque son biliosos; y otros las del Danubio, porque son linfáticos; o la del Nilo, por afición arqueológica. ¿Qué secretos no sabran del agua cuando hacen del beberla un arte? De análoga manera, los ermitaños, bebedores de soledad, son grandes enten-

didados en sosiego. Acaso no mediten mucho, como los cazadores sabios no acostumbran beber demasiado. Alguno, de entre ellos, ha vivido en todos los lugares



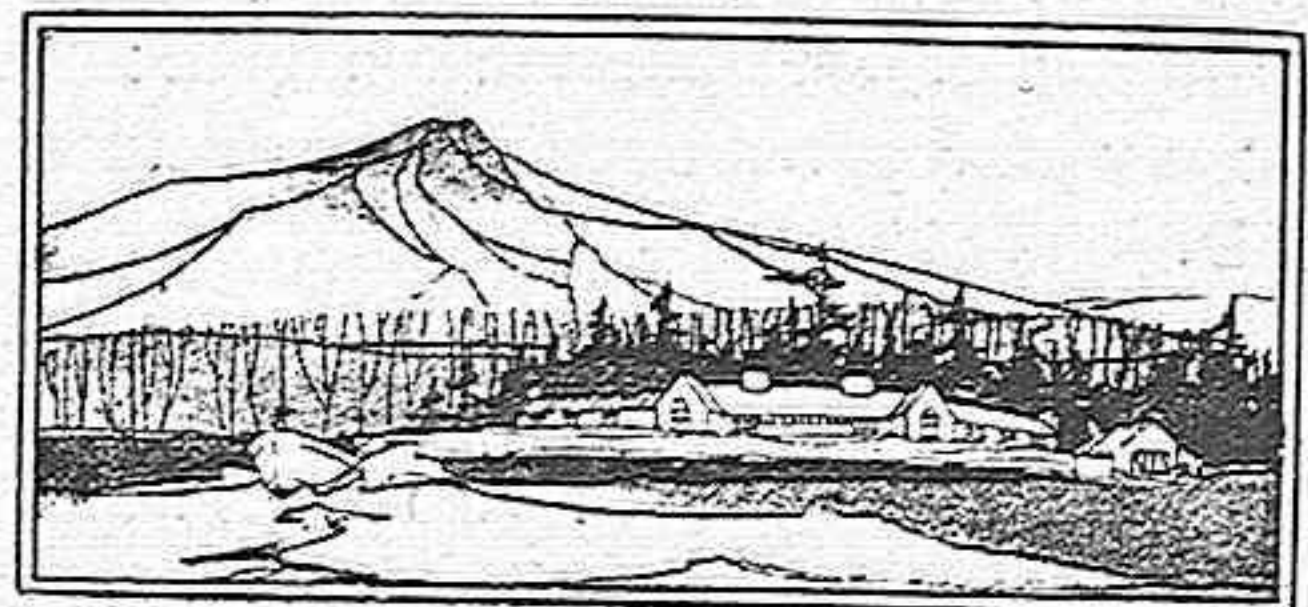
Córdoba.-La Sinagoga.

apartados y quietos de la tierra; en cada uno ha gustado la soledad ambiente, y por último se ha fijado aquí, por juzgarla la más útil para su vida interior.

*A mis soledades voy;
de mis soledades vengo...*

decía Lope de Vega. Estos hombres-islas saben más y se están quedos, dejando que las soledades vayan y vengan al través de su espíritu, llevándose en aluvión la escoria de las pasiones. Y así, estos hombres llegan a tener sus almas tan pulidas como cantos rodados, o más bien como huesos enterrados en cal.

JOSÉ ORTEGA GASSET

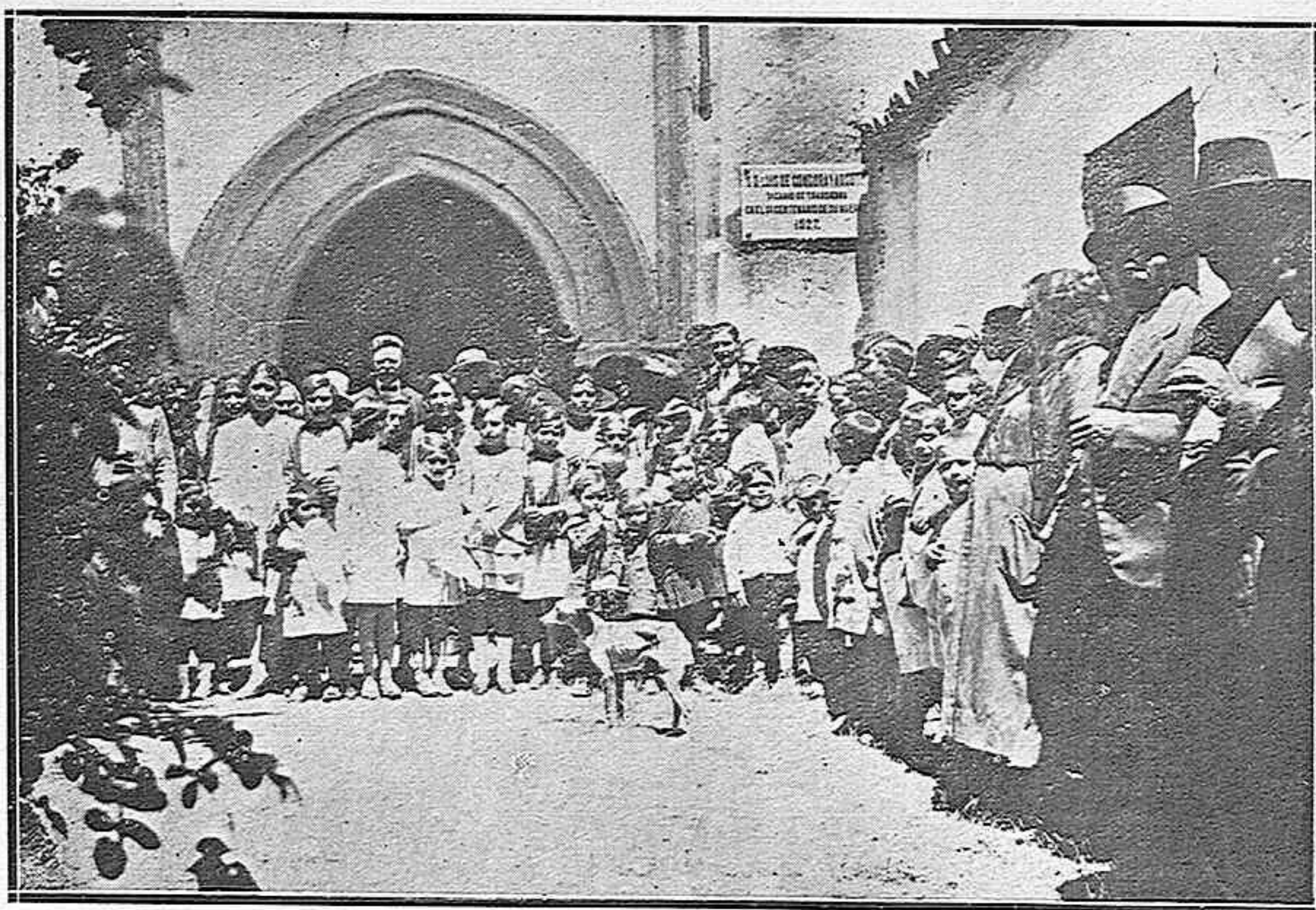


Del centenario de Góngora

Como broche final de las fiestas con que la Real Academia de Ciencias cordobesas conmemoró el centenario del insigne poeta D. Luis de Góngora y Argote, celebróse en la pintoresca aldea de Santa María de Trassierra el acto de descubrir la lápida que a tan esclarecido cordobés dedicará la mencionada Corporación.

El vecindario de la aldea se asoció al acto en honor de la memoria del que en vida usó el

Sres. Cruz y Colinet. D. Francisco Cabrera Pozuelo académico que accidentalmente se encuentra en su finca de Trassierra recibió y atendió con su proverbial hospitalidad y esplendidez a los expedicionarios, reuniéndolos en su mesa donde se sirvió un espléndido banquete en el que se discursó mucho y bien por los asistentes, mereciendo especial mención el Sr. Cabrera que con la donosura y gracejo an-



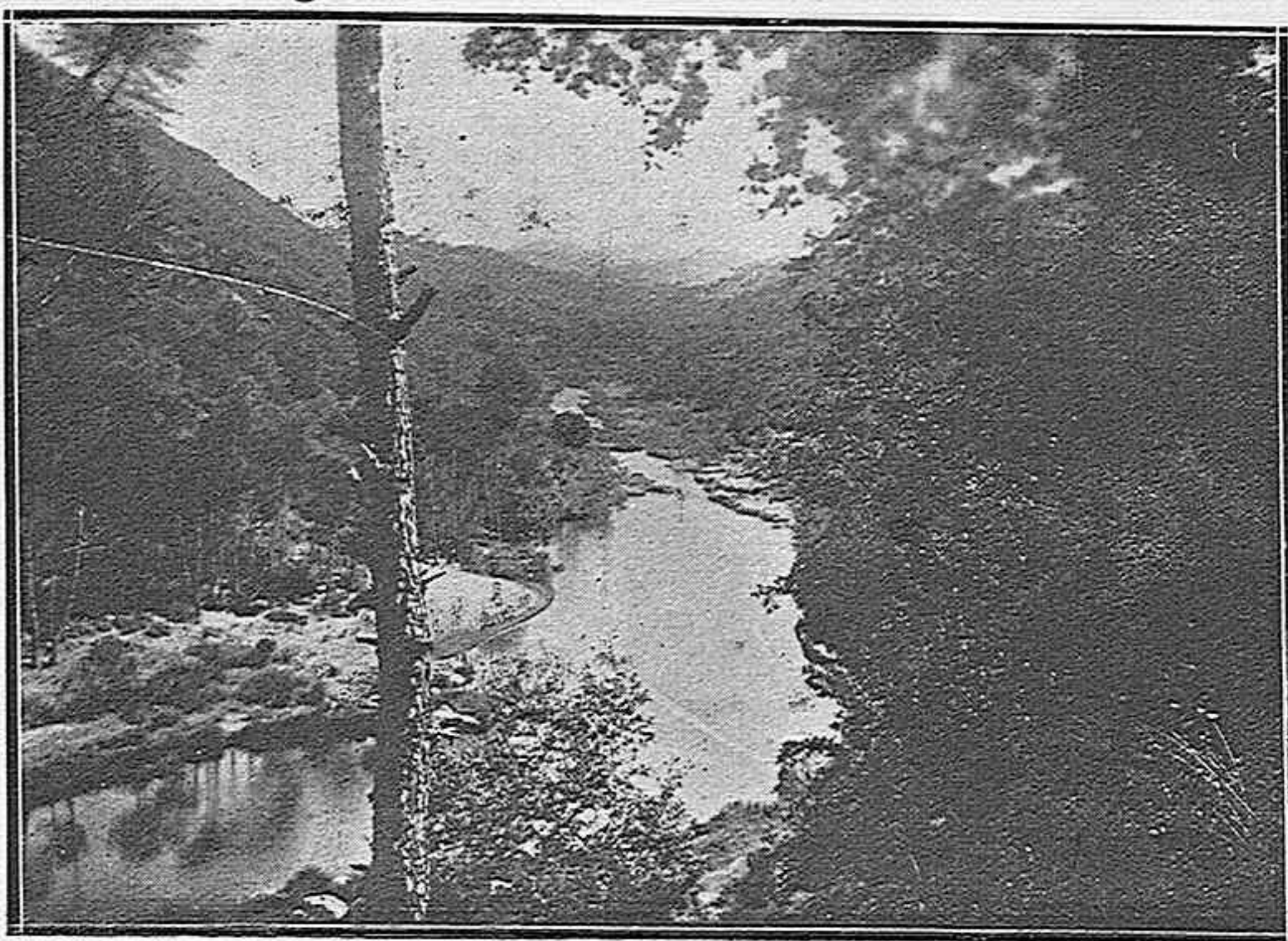
Acto de descubrir la lápida en memoria del «Vicario de Trassierra» D. Luis de Góngora y Argote.

título de «Vicario de Trassierra» para firmar sus famosas composiciones y con su presencia dió la brillantez y el entusiasmo que el acto merecía.

Los niños de la escuela Nacional con su profesor D. Florencio de la Vega también concurren a la ceremonia, que fué precedida de una misa y un responso en el que ofició el párroco D. José Cañuelo.

Pasa asistir al acto marcharon de Córdoba los académicos Sres. Priego, Rey Díaz, La Torre (don J. y D. R.) Vázquez Aroca, Sarazá (A), Castejón, Vaquero, González, Camacho y los

daluz que tanto le distingue trató de Góngora y sus relaciones con el carácter de los antiguos pobladores de Córdoba durante la dominación musulmana. Afinadísimas relaciones de Góngora y los lugares de Santa María de Trassierra completaron la brillante disertación, que tal fué la plática del Sr. Cabrera, y después de visitar los encantadores parajes de la sierra desconocida para la mayoría de los cordobeses y de contemplar sus paisajes de ensueño regresaron a Córdoba los excursionistas que nos rogaron trasmitiéramos desde estas columnas



Un maravilloso paisaje de Santa María de Trassierra.

su gratitud al Sr. Cabrera por las atenciones recibidas durante su estancia en el Vicariato de

D. Luis de Góngora y Argote. Gustosos cumplimos el encargo.

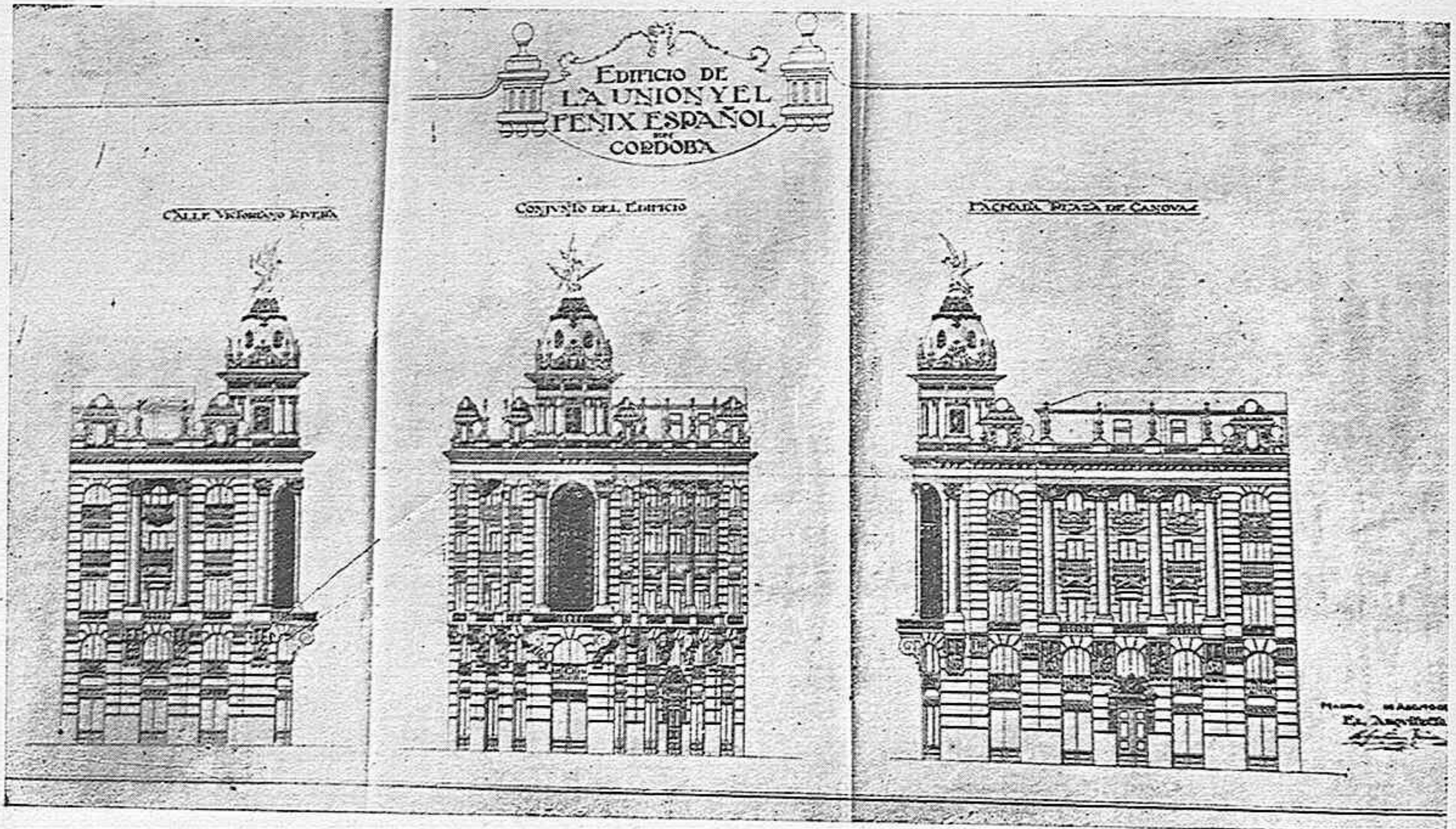
A nuestros lectores

El presente número, en el que hemos procurado mostrar algo de lo mucho que Córdoba atesora, es demostración palmaria del interés que en todos los órdenes encierra nuestra ciudad, merecedora de una visita más detenida que las que las agencias recomiendan. De intento hemos dejado aquellos monumentos que por ser conocidos de todos no precisan su divulgación, dedicando por el contrario nuestras páginas a los lugares y rincones que Córdoba posee en gran cantidad y que la hacen ser la ciudad en la que el ambiente espiritual se conserva en toda su pureza y nos muestra la tradición y la pátina que los siglos y las civilizaciones marcaron en su señorial carácter.

Enemigos de toda campaña transitoria y sin método, creemos servir los intereses de la ciudad con nuestra labor constante en defensa de las bellezas y de los intereses de Andalucía, labor en la que nos sostienen con sus aportaciones todos los elementos y cuyo apoyo agradecemos desde las columnas de la revista consagrada a la región.

Las grandes reformas urbanas de Córdoba

por ANTONIO CAMPOS



Proyecto del edificio que por la Compañía «La Unión y El Fénix Español» se construirá en Córdoba.

Respondiendo a la labor de reforma iniciada en Córdoba, la vieja ciudad de los califas va modernizándose con gran sentido práctico en lo que a su centro urbano se relaciona. Es opinión admitida por todos, que las más importantes poblaciones de la antigüedad que quisieron incorporarse a la corriente turística universal tuvieron que modificar su normas de vida y adaptarse a las necesidades de la vida moderna.

De nada serviría un tesoro artístico único, si no contásemos con grandes hoteles y con medios rápidos de transporte. El turista moderno exige junto al máspreciado monumento, el buen hotel y los buenos establecimientos en los que encuentre los artículos que la vida social impone. Córdoba, que no podía ser una excepción de la regla general, respetando su patrimonio artístico, lleva a cabo una transformación en sus edificios, que la colocan a la altura de las modernas capitales europeas.

Entre los edificios que embellecerán a nues-

tra ciudad en breve plazo, merece especial mención el que hoy ofrecemos a nuestros lectores proyectado por la compañía «La Unión y El Fénix Español» para sede de sus oficinas. El nuevo edificio se levantará en la plaza de las Tendillas y por su estilo español y por la suntuosidad de sus proporciones, así como por la decoración exterior en la que figuran estatuas y motivos de Benlliure, alguno de los cuales de proporciones tales que pasarán de siete toneladas de peso, harán de este edificio un orgullo para Córdoba, que debe gratitud a los directores en esta ciudad de la citada compañía, por la gestión coronada por el éxito, de que sea Córdoba la población donde tal edificio se construya.

✻ ✻ ✻

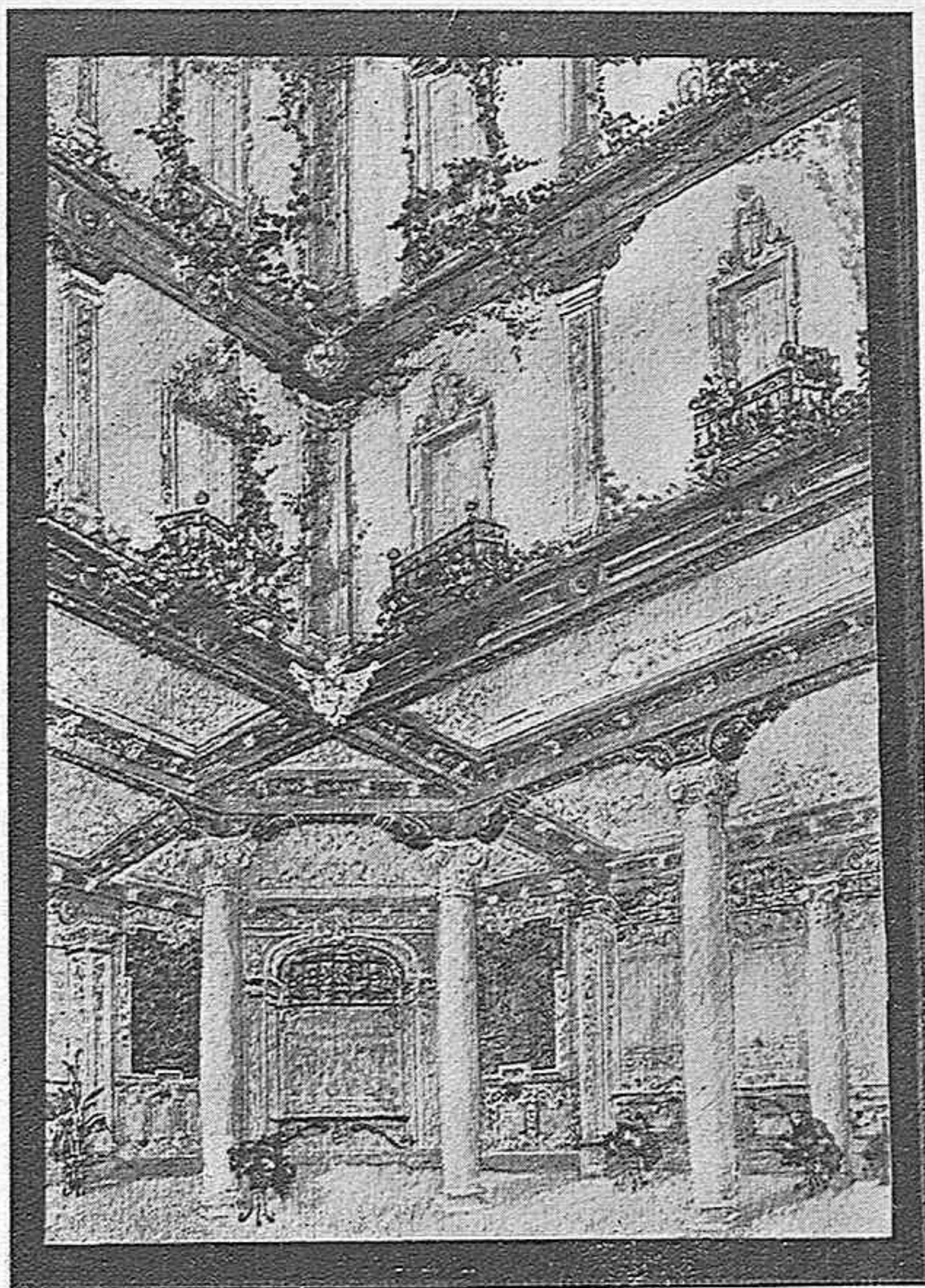
Otro de los proyectos que de realizarse beneficiaría el concepto urbano de Córdoba, es el que unos cuantos entusiastas de nuestra ciudad acarician y creemos debe] convertirse en

realidad. Nos referimos a la reforma de la instalación del Círculo Mercantil.

La proximidad del magno certamen sevillano, hará de Córdoba la antesala de Sevilla y el lugar obligado de etapa en la ruta del congreso hispano-americano. La importancia de las clases mercantiles en la sociedad actual, el ser es-

señor Cano Pelli, la confección de un boceto, que, en estilo español, diese perfecta cuenta del proyecto. El adjunto fotografado nos muestra el trabajo del señor Cano que es un verdadero acierto.

No se nos ocultan las dificultades que para el mismo se presentan, entre ellas la propiedad



Proyecto de decoración en estilo español para el Círculo Mercantil de Córdoba, obra del artista señor Cano Pelli

tos certámenes – aparte de las cuestiones espirituales que en él se han de solventar – lugares de grandes negociaciones mercantiles, obligan a los centros de esta índole a colocarse en condiciones de recibir a sus seguros visitantes que de todo el mundo han de acudir a la Exposición sevillana.

Comentando esta cuestión de actualidad palpitante un grupo de entusiastas del Círculo Mercantil trató de estudiar la posible reforma de sus instalaciones confiando a un artista local, el

del inmueble en el que las obras han de realizarse y las dificultades económicas del mismo; mas, el cordobesismo de los señores López que tanta pruebas tienen dadas de su cariño a nuestra ciudad y la competencia de la junta directiva del Casino y de su actual presidente don Andrés del Campo, nos hacen confiar en que serían vencidas y que el Casino Mercantil dejaría de ser un casino más para convertirse en el Gran Círculo que las clases mercantiles de Córdoba merecen.

Camino de París

San Sebastián por Antonio Ramírez

¿Quién pasa por la bella ciudad donostiarra, sin conocerla, y no se detiene a gozar de sus encantos, siquiera sea por breves horas?

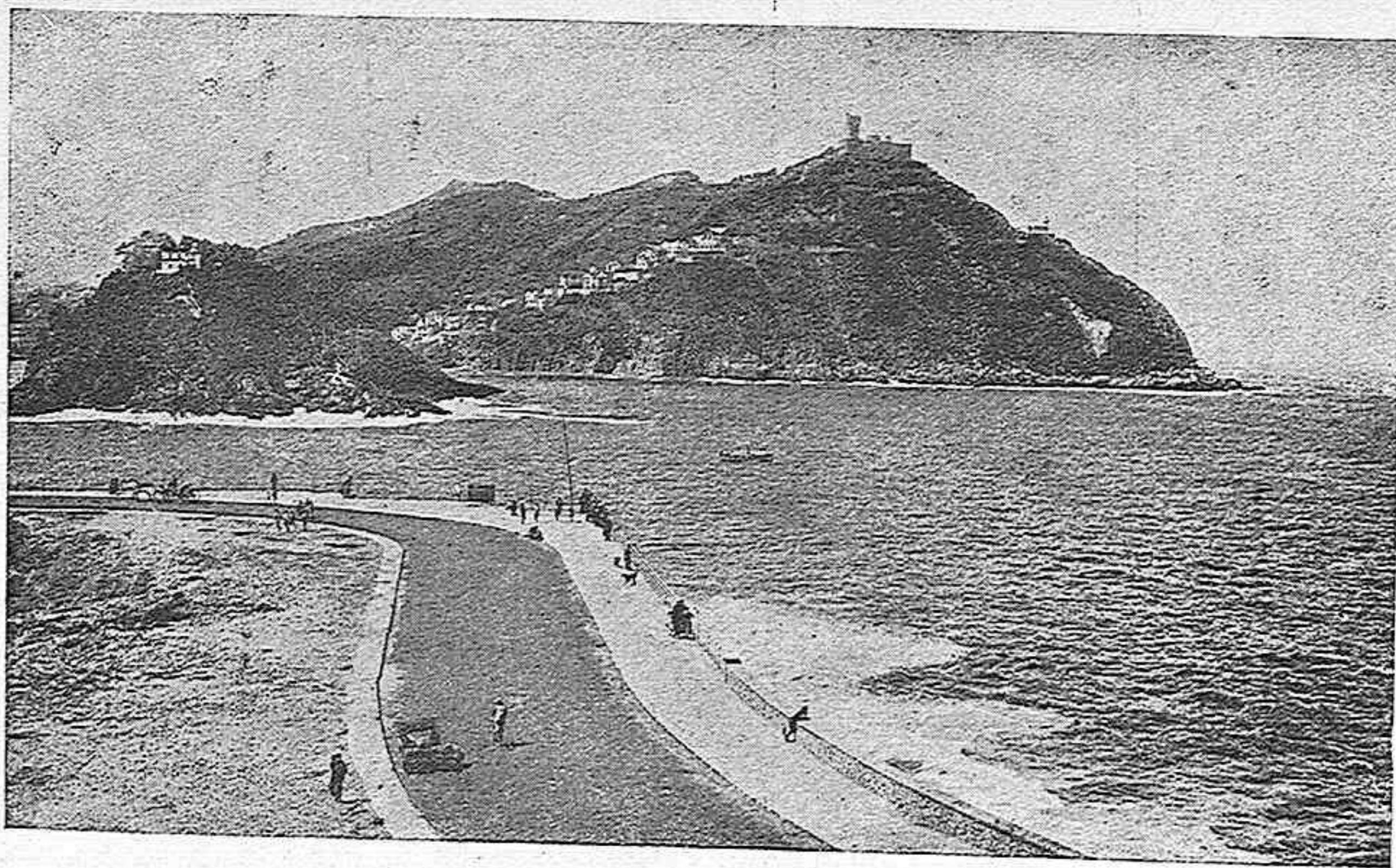
Tal nos ocurrió a los excursionistas de la expedición organizada por el Real Turing Club cordobés a París en el pasado mes de Junio y de la que todos guardaremos agradables recuerdos.

Llegamos a San Sebastián en el rápido de Irún en las últimas horas de la tarde.

La impresión que produce en el viajero la entrada a la bella ciudad por el magnífico Puente

población heterogénea y cosmopolista, buscadora de placer y de descanso.

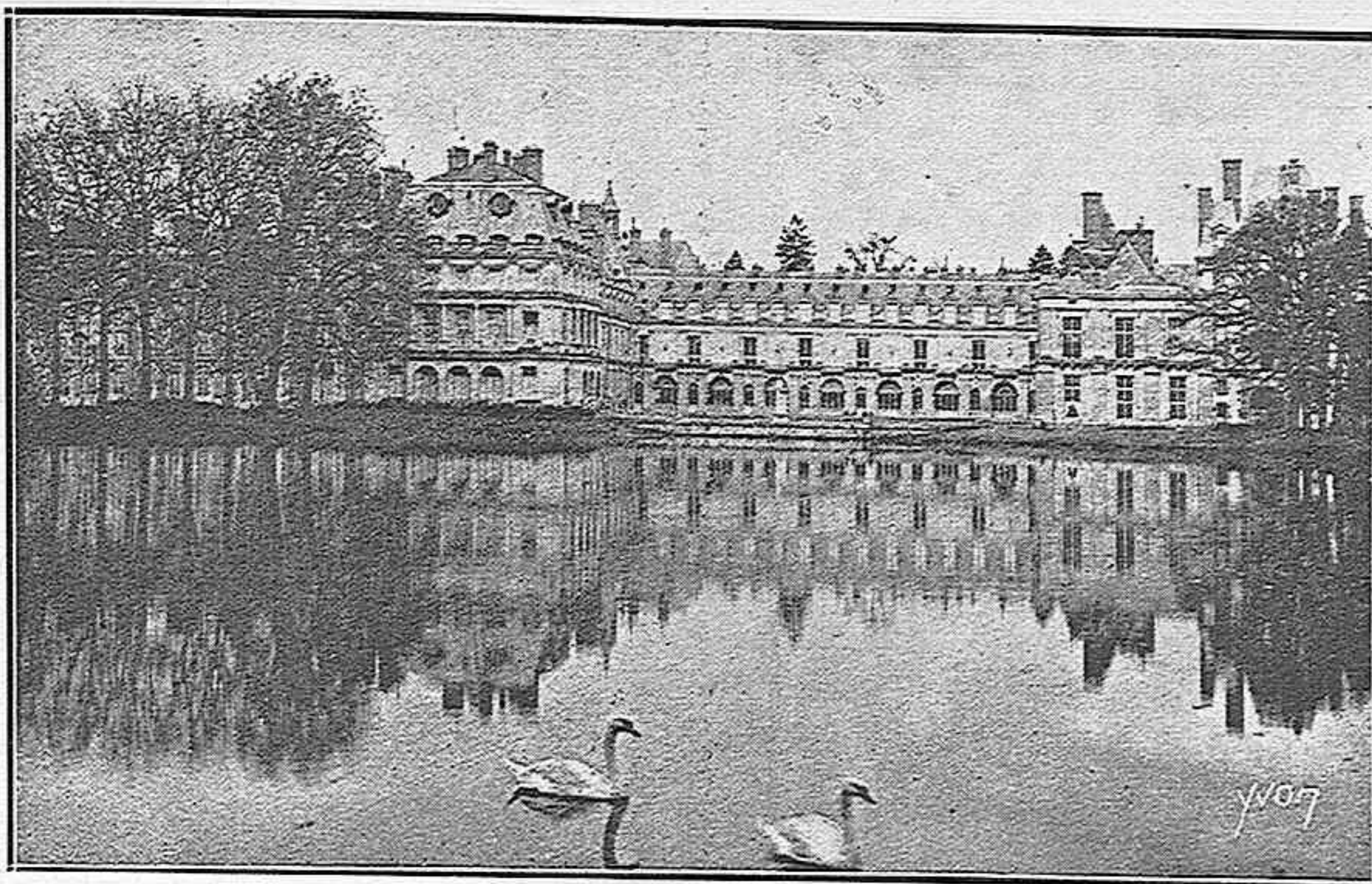
Quien por primera vez llega a San Sebastián, por muy cansado que vaya, no se aviene a recluírse en el hotel; una viva ansiedad le obliga a lanzarse a la calle, a percibir directa y personalmente las impresiones que ya tenía de la ciudad, aunque de un modo imperfecto, por fotografías, descripciones, etc. Así es que los excursionistas nos distribuimos en varias direcciones y grupos hasta que el cansancio material de dos días de viaje no interrumpido nos



San Sebastián.—Vista del monte Igeldo desde el paseo del Príncipe.

de María Cristina, es la de que se penetra en una de las poblaciones mejor urbanizadas de España; calles amplias, rectas y limpias; edificios majestuosos y suntuarios; alumbrado espléndido, comercio profuso y regiamente presentado... una urbe en fin dispuesta a abrigar en su seno, durante la temporada estival, a una

obligó a volver en busca del hotel. Presentóse al día siguiente una mañana espléndida, brillando el sol en toda su intensidad; la temperatura era para nosotros, los andaluces, semejante a la de una primavera confortable, acostumbrados, como estamos, a bordear siempre los cuarenta grados centígrados en los meses



Fontainebleau.-Fachada del palacio sobre el lago.

insoportables del estío, Como las horas de estancia en San Sebastián eran contadas, había forzosamente que aprovecharlas.

Lo primero a realizar fué la obligada ascensión al monte Igueldo, desde cuyo terreón se divisa el panorama más sugestivo que puede soñar la imaginación; la capital recostada mansamente sobre un fondo de incomparable verdura; el mar besando con sus blancas espumas las finísimas arenas de la Concha y Ondarreta; sobre el núcleo de edificaciones, la aguja de finísimo encaje de la Iglesia del Buen Pastor, la cúpula del Gran Casino, la perspectiva de los grandes Hoteles y villas.... la visión, en fin, de un cuadro difícil de llevar al lienzo o a la pluma.

Mientras tanto el funicular subía y bajaba, semejando un canjilón ciclópeo, transportando turistas y curiosos.

Había también que visitar Pasajes, ese encanto de puerto resguardado de todos los temporales, con sus casas de Nacimiento, sus ermitas de las laderas y sus provocadores criaderos de mariscos, convidando a todos los refinamientos de la gula...; y allí fuimos rápidamente por la carretera poblada de edificaciones y establecimientos, a semejanza de una gran

calle industrial, tocadas nuestras cabezas con las imprescindibles boínas vascas, haciendo honor a la indumentaria local.

Bien aprovechamos la breve estancia en la capital de Guipúzcoa, pues no quedó rincón que no curioseáramos, ni calle o avenida por la que no discurriéramos.

Con harto sentimiento tuvimos que abandonarla; pues el tren de la frontera nos esperaba para transportarnos al objetivo principal de nuestro viaje. ¡París!, el deslumbrante París, con todas sus irresistibles atracciones punto luminoso hacia donde tienden su ansiosa mirada todas las civilizaciones y todos los valores mundiales; el talento, el arte, el dinero, las grandes frivolidades y todas las maravillosas locuras.

Casa Salado

: Sucesor de Fernando Delgado :

ULTRAMARINOS FINOS

Victoriano Rivera, 5

CÓRDOBA



ANDALUCÍA

ÓRGANO REGIONAL DEL TURISMO.- CÓRDOBA



FARMACIA
CANTÓN

San Felipe, núm. 3.

CÓRDOBA

LA GLORIA

Fábrica de mantecados, polvorones y alfajores

Luis Moreno Rivera

ANTEQUERA

LUIS SEGURA

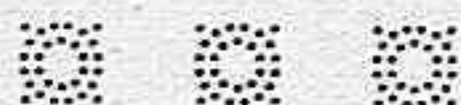
Librería y Papelería

Alfonso XIII, 48

CÓRDOBA

Pedro Guarnido

CORREDOR DE CEREALES



Leiva Aguilar, 5.-CÓRDOBA

Rafael Osuna Pérez

Médico

Sánchez Guerra, 5.-GABRA

Salvador Le Bret

Dentista

Diego León, 10--CÓRDOBA

IMPRENTA ALCALÁ

IMPRESOS DE LUJO Y ECONÓMICOS

Avenida de Canalejas

CÓRDOBA

CAFÉ PARIS

Plaza del Siglo

MÁLAGA

HOTEL BRISTOL

DE

JOSÉ SIMON



Marqués de Larios, 5

MÁLAGA

Mariano Alvarez

Guarnicionero

Morería, 11-CÓRDOBA

Fábrica de chocolates

HIPÓLITO CABRERA

Pozoblanco

Salón Llorent

de ANTONIO CORRIPIO

EL CARPIO (Córdoba)

Cervecería Cervantes

ANGEL PACHECO

INFANTES (C. Real)

MANUEL DE LA HUERTA

Baterías de cocina y útiles para casa en hierro esmaltado y en aluminio puro garantizado. Ventas al por mayor y menor. Precios de fábrica

Conde del Robledo, 3

CÓRDOBA

Sombrerería Rusi

Gondomar, 4

CÓRDOBA

Hermanos MESA

Platería

Claudio Marcelo, 13-CÓRDOBA

José Soto Ortega

Cereales al por mayor

Casas de Campos

MÁLAGA

LA PALOMA

Vinos

Mártires, 2

MÁLAGA

LAS ANTILLAS

Ultramarinos

San Juan de Dios, 37

MÁLAGA

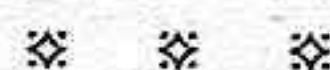
DROGUERÍA AMERICANA

Angel, 6

MÁLAGA

BAQUERA, RUSCHE y MARTIN

Consignatarios de buques



Alfonso XIII, 28

MÁLAGA

José Mateos Martín

Comercio

Pasaje Comercio, 12-LINARES

CASA CONDE

Ultramarinos

Victoriano Rivera, 2

CÓRDOBA

HOTEL URBANO

Castelar, 18

HUELVA

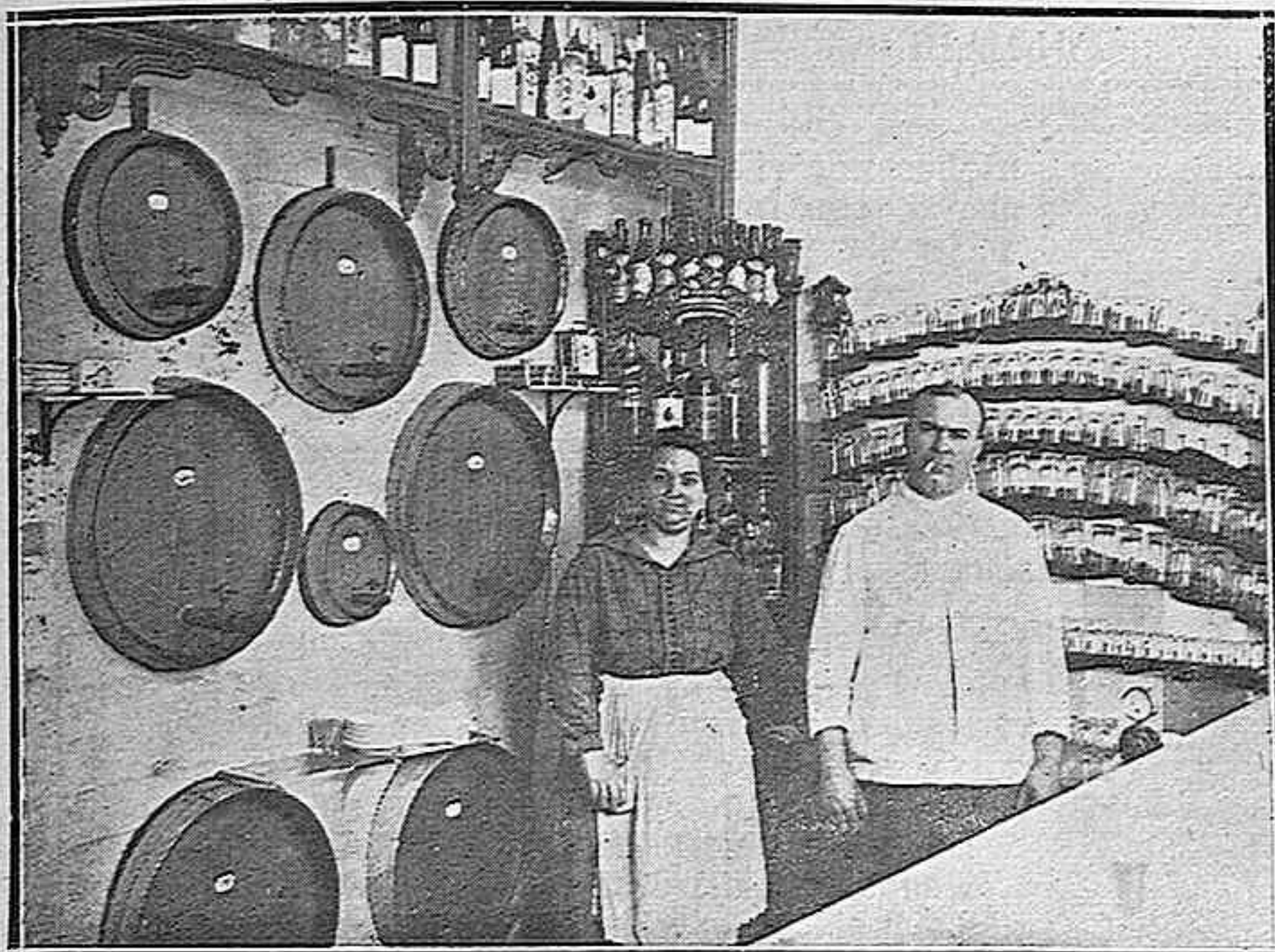
(Hay Garage)

Adolfo Navarrete del Pino

Agente de Aduanas

San Juan de Dios, 24

MÁLAGA



“LOS MORILES”

DE

Manuel Sánchez Aroca

Si quereis beber vinos finos visitar las clásicas tabernas denominadas LOS MORILES, establecidas en la calle Conde de Cárdenas núm. 4, y Avenida de Canalejas 42, donde se exp nden las acreditadas marcas «Amargoso» y «El Sombrero» de las bodegas de D. Rafael Salinas

Sucursal: LA PARRA, típico y tradicional lugar de esparcimiento, situado en Las Margaritas.

Cognac y Vinos “Cruz Conde,”

CÓRDOBA

LA MUTUAL LATINA

Asociaciones Mútuas de Ahorro y Previsión de forma Tontina

CON EMPRESA «GESTORA DE LA MUTUAL LATINA»
CAPITAL SUBSCRITO Y DESEMBOLSADO 50.000 PESETAS

FIANZA DEPOSITADA 300.000 PESETAS

Creación de capitales mediante entregas desde 2'50 pesetas al mes durante diez años

Funciona bajo la Inspección directa del Estado Español

Domicilio social: Gran Capitán, 25.-Córdoba



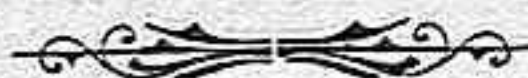
CAMISERIA ORTIZ

Especialidad en camisas y calzoncillos a la medida.-Cuellos, puños y corbatas

ANTONIO ORTIZ NATERA-Calle Gondomar-CÓRDOBA

“Hotel Bristol” de JOSÉ SIMÓN

Marqués de Larios, 5



MALAGA

Sección de noticias

Nueva Junta directiva

La Sociedad Excursionista de Málaga nos comunica la elección de la siguiente Junta Directiva:

Presidente, don Miguel Costea Bernard.
 Vice-presidente, don Antonio Burgos Ons.
 Tesorero, don Manuel Otaola Soto-Cañavate.
 Bibliotecario, don Leopoldo Escat Opell.
 Secretario 1.º, don Miguel Olmedo Almendro.
 Secretario 2.º, don Francisco Lasso de la Vega.
 Vocales, don José García Herrera, don Blas Spidla, don Antonio Gómez de la Bárcena, don Juan Sánchez García, don Antonio Pastor Palacios y don Fernando Suvirí Macías.

Agradecemos su amable ofrecimiento y les deseamos grandes éxitos en su gestión.

LIBROS RECIBIDOS

Varios juicios críticos emitidos por la prensa sobre la labor científica y literaria de Ramón de Torre-Isunza, por Pedro de Torre-Isunza. Cabra, imprenta de Manuel Cordon, 1927.

Mantener y aumentar cuanto le sea posible el fuego de la admiración que las obras de Torre-Isunza lograron despertar, es el laudable propósito del editor del presente trabajo que hoy llega a nuestra mesa de redacción. Acertadísimo ha estado el notable autor al tratar de perpetuar el nombre ilustre de Torre-Isunza el autor de «Filosofía Cristiana» y «La Verdad a Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII acerca de los principios religiosos, políticos y sociales y sobre la situación de España», obras en las que de forma clara y sintética expone su autor las más profundas teorías de manera tan magistral, que sería preciso remontarse a los tiempos de Suárez, Soto, Quevedo, Rivadeneyra y demás escritores que refutaron a Maquiavelo, y en las que marca la senda política y de gobierno cristiano en consonancia con las exigencias de la evolución histórica.

Solo el hecho de publicar las obras de Torre-Isunza, merecería nuestro más cálido aplauso, pero hay otro aspecto de la cuestión que como españoles y como andaluces no podemos por menos de hacer notar. Todo cuanto fienda a cantar las glorias de Andalucía puede contar con nuestro aplauso, aplauso que en este caso no regateamos, por ser de justicia y por tratarse de un autor cordobés que trata de sostener el fuego sagrado de la admiración por el nombre de otro cordobés ilustre: Ramón de Torre-Isunza.

Nuestra cordial felicitación al autor.

Miscelánea política y religiosa.—La organización del Estado del siglo XIX.—Balmes y la actualidad española.—De los Evangelios.—Las cuestiones de hoy, por Jerónimo García Gallego, Canónigo de Osma. Prólogo del Excmo Sr. Vizconde de Eza. Madrid, 1927.—Editorial Reus, S. A., Preciados, 6.—CXII+380 páginas en 4.º, 8 pesetas.

El libro del día, objeto de los comentarios de toda la Prensa: la revisión de las ideas filosófico-políticas del siglo XIX, Balmes y la actualidad política nacional, la Dictadura, la Asamblea consultiva, la reforma constitucional y las soluciones hasta ahora presentadas, la organización del Estado en el siglo XIX, la Monarquía absoluta no debe volver, Musoline y el cesarismo, hacia el retorno a la normalidad jurídica del país, el filósofo de Vich y Donoso Cortés, he aquí los temas más sugerentes y más interesantes del momento actual, que se estudian serenamente en bello y vibrante estilo, con criterio irreprochablemente pa-

triótico por el autor, elogiadísimo en sus anteriores volúmenes, con rara unanimidad, por las revistas científicas nacionales y extranjeras, que le han comparado con Balmes y el Cardenal Mercier, y con Donoso y Vázquez de Mella.

Código de Justicia militar vigente, anotado y concordado por Nicasio Pou Ribas.—Manuales Reus de Derecho, volumen XLIII.—Madrid, Editorial Reus, S. A. Preciados, 1 y 6, 1927.—Un volumen en 8.º de 650 páginas en tela, 10 pesetas.

El Sr. Pou Ribas, ex teniente auditor de Guerra y Notario, por oposición directa, de Palma de Mallorca, es el autor de la novísima edición del Código de Justicia militar vigente, que, con otras obras como la Legislación Notarial (publicada por Editorial Reus, 1926), le consagran definitivamente entre nuestros mejores publicistas jurídicos.

El interés de esta publicación reside principalmente no sólo en la actualidad que la presta la inclusión de las últimas disposiciones y modificaciones referentes a la legislación militar, como en la manera de concordar los artículos y el extraordinario valor de las anotaciones del autor, que hacen esta obra indispensable de todo punto al auditor militar y necesaria para todo abogado en ejercicio.

Legislación del Impuesto de Derechos reales y sobre transmisiones de bienes y Reglamento para su aplicación. Real decreto-ley de 28 de Febrero de 1927 y Real decreto de 26 de Marzo de 1927.—Edición oficial. Biblioteca oficial Legislativa, volumen XXII.—Madrid, Editorial Reus, S. A.—Preciados, 1 y 6, 1927.—Un vol. en 4.º de 248 págs. en rústica, 5 pesetas en Madrid y 5'50 en provincias.

La Biblioteca Oficial Legislativa, única autorizada para esta clase de publicaciones, escrupulosamente corregida y vigilada en sus ediciones, garantizadas por el sello del Ministerio de Gracia y Justicia se ha hecho absolutamente indispensable para todos los que precisan estar al corriente de la Legislación.

El volumen XXII de esta Biblioteca comprende los Reales decretos de 28 Febrero y 26 de Marzo de 1927 con los textos refundidos de la ley de los Impuestos de Derechos reales y sobre transmisión de bienes y el Reglamento para su aplicación.

La importancia de esta publicación es fácilmente comprensible, no sólo por contener las últimas disposiciones legislativas sobre tan esenciales materias, sino por presentarlas en un texto claro y manejable, accesible y cómodo de adquirir a los Notarios, Registradores, Abogados del Estado, opositores, en general, a todos los abogados en ejercicio que precisan, para las altas funciones de su cargo, el conocimiento exacto de la legislación sobre Derechos reales.

Hemos recibido un ejemplar de **Argos**, revista de todo y para todos.

Figuran en su sumario las firmas más prestigiosas de la intelectualidad y su composición, originalísima, está mezclada con gran cantidad de dibujos y fotografías que hacen de ella una revista variadísima y moderna.

Argos trata en sus páginas de arte, de literatura, de higiene, del hogar y de todo cuanto al público en general puede interesarle.

Sinceramente felicitamos a la Redacción de esta interesante Revista, cuya lectura merece ser recomendada. Pedid gratis un ejemplar: Plaza de la Encarnación, número 2, Madrid.

GRAN HOTEL DE ESPAÑA Y FRANCIA

GRAN CONFORT - BAÑOS Y DUCHAS - OMNIBUS A TODOS LOS TRENES

NUEVO BAR-RESTAURANT DE ESPAÑA Y FRANCIA

Propietario: FRANCISCO GONZALEZ.—Gran Capitán, 4 y 6.-CÓRDOBA

GRAN RESTAURANT

Hijos de Miguel Gómez

Gran surtido en vinos de Jerez, Montilla y Rioja

Licores y Champagnes del reino y extranjeros.

Especialidad en platos clásicos andaluces

Marqués de Boil, 5

CORDOBA

Carbonell y Comp.^a (S. en C.)

CÓRDOBA - Correo: Apartado 17 - Teléfono 67

Sucursales en Sevilla, Aguilar de la Frontera, Castro del Río
Pinos Puente, Melilla y Jaén.

Fábricas de aceites finos y Refinerías con olivares propios de orujos
y jabones. Gran surtido en maderas de Flandes de todas dimensiones
y calidad. Fábrica de Harinas sistema Austro-Húngaro. Fábrica de
pastas y fideos para sopa. Compra de aceites y granos.

Grandes almacenes generales en la Torre de la Malmuerta

VINOS FINOS DEL PAGO DE LOS MORILES



GRAN H. VICTORIA. - CÓRDOBA

Pedid siempre los Chocolates y Dulces

MATIAS LOPEZ

Son los preferidos del público en general

Fábricas: MADRID - ESCORIAL



INDUSTRIA ARTISTICA DE MÁRMOLES
TALLERES GARCÍA

Elaboración Mecánica.—
Decoración en Mármoles.
Grabados, Relieves.—Ta-
pas para Muebles.—Sole-
rías.—Escaleras y todo lo
concerniente a dicho arte.

Agustín Moreno, 108. - CÓRDOBA



ALVEAR

Bodegas de Vinos y Almacén de Bebidas

Antonio del Pozo

Vinos finos de las Bodegas de Alvear, de Montilla.—Depósi-
to de Vinos finos tintos y blan-
cos de Rioja, Champang «Lu-
men» y Coñac «Faro» de las

«Bodegas Bilbainas», Coñac de «La Bodega» de Jerez; Ver-
mouth: Anís «Jean», de Rute; Aguardiente, Ginebra, Ron y
Licores de todas clases. Vinagre puro de uva.

Reloj. 1 - CÓRDOBA - Teléfono 100

Se sirve a domicilio y se factura a quien lo pida

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

Barcelona - Paseo de la Industria, núm. 14

Sucursal de Córdoba

GRAN CAPITAN, 40

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos

y Especialidades Farmacéuticas



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL 12.000.000 PESETAS

63 AÑOS DE EXISTENCIA

Subdirección para Córdoba y su provincia

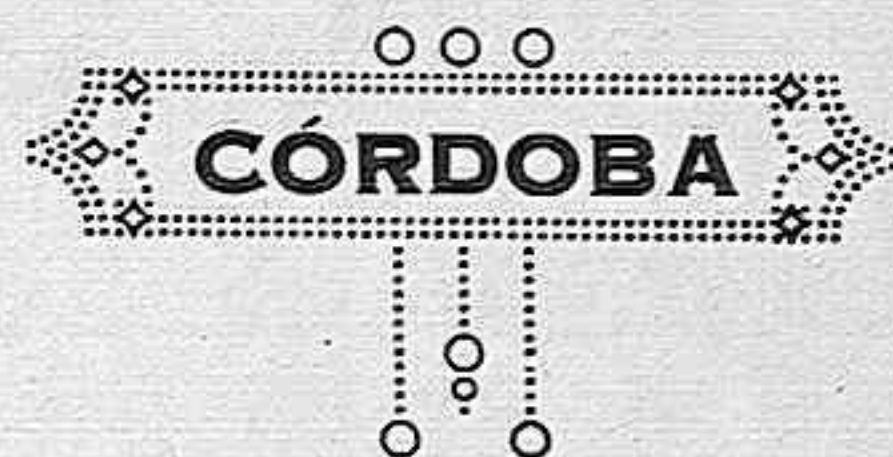
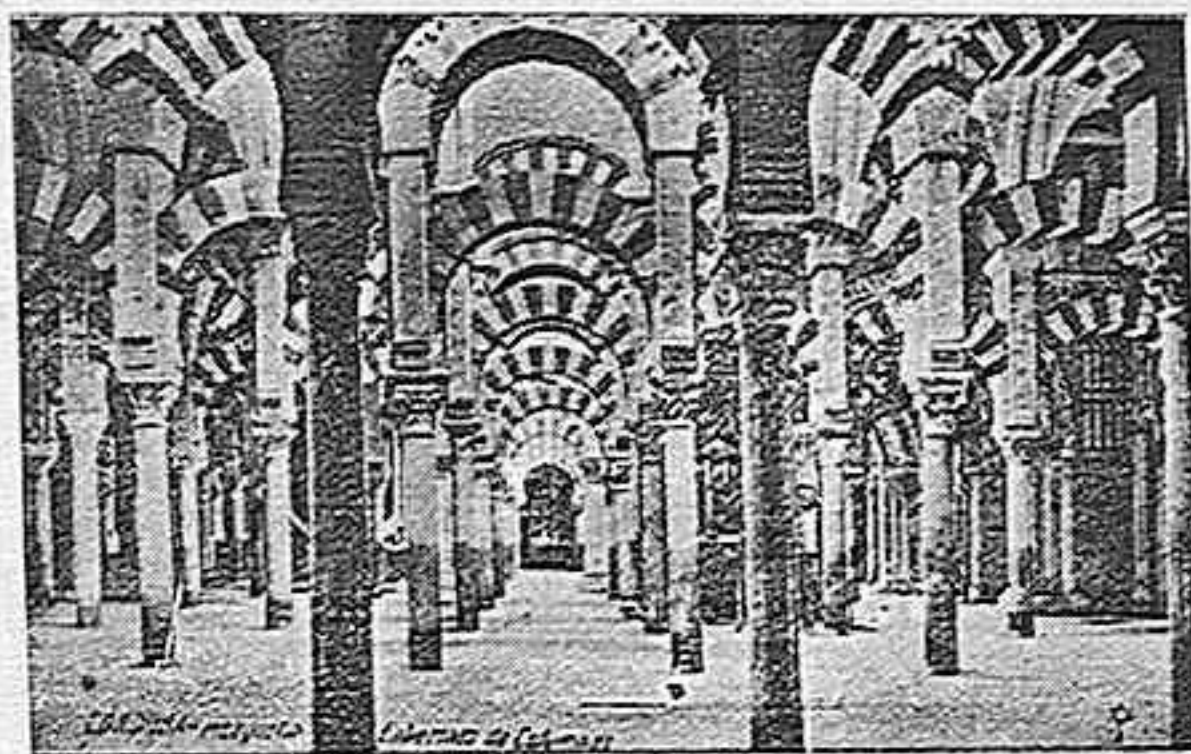
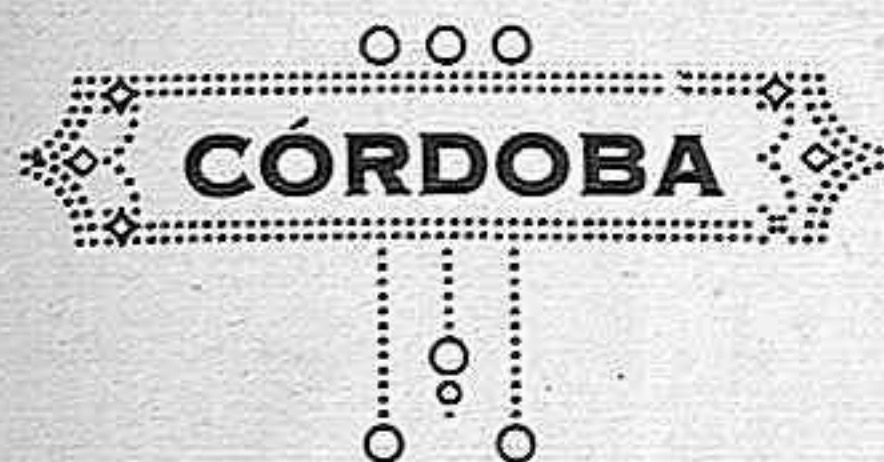
Oficinas: Claudio Marcelo, 13. - CÓRDOBA

Sin rival "Anís Altamirano" seco y dulce

Fabricante: *Antonio Altamirano*

RUTE

(CÓRDOBA)



IMP. ALCALA IMPRESOS DE LUJO Y ECONÓMICOS
Avenida de Canalejas
CÓRDOBA

Se hacen traducciones del francés al español a Ptas. 2'50
cuartilla; del inglés, a Ptas. 3'00 cuartilla.
Del español a uno de estos idiomas, precios convencionales.
Informes en la Redacción de "Andalucía"

MANUEL MUÑOZ MORAN.-Confecciones de ropa blan-
ca.-Perfumería.-Especialidad en Bordados y Encajes
Claudio Marcelo, 5 CÓRDOBA

MANUEL CARMONA VACCA.-Almacén de Mercería
Paquetería y géneros de punto.-Sucesor de Martín Magro
Claudio Marcelo, 3 CÓRDOBA

LUIS SEGURA

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

Alfonso XIII, 48

CÓRDOBA

VIUDA DE FRANCISCO MÁS
PERSIANAS - ARTICULOS DE MIMBRE Y ALPARGATAS
Duque Hornachuelos CÓRDOBA

PASTELERÍA "LA CONCEPCIÓN"
Dulces finos - Cajas de lujo para bodas y bautizos

ANTONIO MIRA DORADO
Concepción, 25 CÓRDOBA

PEDRO ORTIZ FORCADA
Sedas.-Mercería.-Bisutería.-Quincalla y géneros de punto
Alfonso XIII, 46 (plaza Capuchinas) CÓRDOBA

Hijo sucesor de Antonio Colinet

HOJALATERIA.-DEPÓSITOS PARA ACEITES

Avenida de Medina Azahara, 10

CÓRDOBA

LA FABRIL CORDOBESA

Fábrica de Mosaicos hidráulicos y Almacén de materiales de construcción

ALVAREZ VAZQUEZ Y COMP. S. EN C.

Carrera de las Ollerías, sin núm.-CÓRDOBA.-Sucursal en Pozo Blanco, Prisión 21 y 23

ANÍS BOMBITA :: COÑAC GIMÉNEZ - (MARCAS REGISTRADAS)

COSECHERO DE ACEITES DE OLIVA

JUAN DE DIOS GIMÉNEZ

RUTE

(CORDOBA)



Peluquería y Gabinete de peinar Señoras

Especialidad en el tinte y corte
del cabello.

Ondulación Morcel y manicura.

Se hacen toda clase de postizos

Dolores Muñoz

Calle Reloj. CÓRDOBA

PEDRO GUARNIDO

Corredor de Cereales

Leiva Aguilar, 5. CÓRDOBA

Calzado con piso de Goma (clase económica de cámaras usadas)

La Fábrica de TEÓFILO LOPEZ ROMERO - MORA (Toledo)

Se confecciona este artículo con gran esmero y mucha economía en sus tipos de sandalias, zapatos y brodequín.

Pídanos usted precios antes de efectuar sus compras en alguna otra casa.

PASAJE DE ORIENTE

RESTAURANT :: CAFÉ :: NEVERIA :: PASTELERÍA
ALVAREDA, 22 SEVILLA

VINO TITÁN, el mejor aperitivo.

OJEN JOAQUÍN BUENO Y C.^{ia}, el mejor anís dulce.

HIJOS DE QUIRICO LÓPEZ. - Málaga

LA AURORA

GRAN DESTILERÍA DE ANISADOS

ESPECIALIDADES:

Anís HIDALGO y Anís POSADAS

Marcas registradas

**ANDRÉS HIDALGO DE LA VEGA
POSADAS (Córdoba)**



FARMACIA

Dr. G. Escrivá

San Pablo, 3 y 5 (Plaza del Salvador). - Teléfono, 200

Preparación de Fórmulas y Prescripciones

Laboratorio de Esterilización :: Oxígeno

Medicinal :: Báscula Médica :: Aguas Minerales :: Es-
pecialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.

CÓRDOBA

ACTIVITAS - FUENTES, 5. - MADRID

Director Técnico: D. ANTONIO FERNÁNDEZ DE VELASCO.

Gerente: D. ISIDRO BARBERO CARRASCO

Corresponsales en todas las ciudades y poblaciones importantes de España, en las principales ciudades de las Repúblicas americanas y en todas las capitales europeas.

SE GESTIONAN TODA CLASE DE ASUNTOS EN LOS MINISTERIOS Y OFICINAS DEL ESTADO, DIPUTACIONES Y AYUNTAMIENTOS
CERTIFICADOS DE ÚLTIMA VOLUNTAD, DE PENALES, DE LA PROPIEDAD, DE NACIMIENTOS, MATRIMONIOS Y DEFUNCIONES
LEGALIZACIÓN DE TODA CLASE DE DOCUMENTOS. - INSTANCIAS, RECLAMACIONES Y RECURSOS. - PATENTES Y MARCAS.

Cuenta corriente en los Bancos HISPANO-AMERICANO y ESPAÑOL DE CREDITO a nombre de D. Isidro Barbero Carrasco
IMPORTANTE. - A LOS SUSCRITORES Y ANUNCIANTES DE "ANDALUCÍA"

se les hace todo género de encargos, como envío de objetos i ros, relojes, alhajas, etc., sin cargar un solo céntimo en el precio de coste.

Todo suscriptor o anunciante, tendrá derecho, por una sola vez cada mes, a obtener gratuitamente, uno de los servicios ofrecidos en el anterior anuncio, con exclusión de «Patentes y marcas», y, en todo momento el señalado en el epígrafe importante, por cuyos servicios cualquiera Agencia cobra cinco pesetas.

TARJETERO DEL T. C. A.

Profesionales, Industriales y Comerciantes

ABOGADOS

- D. Mariano de la Paz y Gómez, P. Alfonso XII, 8.—Linares.
D. Emilio Baeza Medina, Puerta del Mar, 9.—Málaga.
D. Pascual Calderon, Rey Heredia, 26.—Córdoba.
Excmo. Sr. D. Manuel Enriquez Barrios, Plaza de Cénovas.—Córdoba.
D. Antonio Areales Colinet, Avenida de Medina Azahara.—Córdoba.
D. Francisco de la Cruz Ceballos, Ambrosio de Morales, 16.—Córdoba.
D. León Torrellas Calzadilla, Filero, 1.—Córdoba

AGENTES DE NEGOCIOS

- La Calle y Colinet, Abogados, Marqués del Boil, 6.—Córdoba.

AGENTES DE ADUANAS

- Adolfo Navarrete del Pino San Juan de Dios, 24. Málaga.

ARQUITECTOS

- D. Manuel Tienda, Carlos Rubio, 1.—Córdoba.

BICICLETAS

- Reparación y alquiler.—Antonio Salcedo.—Reyes Católicos.—Córdoba.

CAMISERÍAS

- D. José Fabra Copete, Gondomar, 6.—Córdoba.

COMERCIOS

- D. José Mateos Martín, Pasaje Comercio, 12.—Linares.
José Soto Ortega, Cereales al por mayor. Almacén Casas de Campos.—Málaga.
Francisco Rivera Martín, Almacén de paja, cebada y semillas. Plaza de Arriola, 9.—Málaga.

DENTISTAS

- D. Salvador Le Bret, Diego León, 10.—Córdoba.
D. Manuel Caballero, Concepción, 16.—Córdoba.
D. Fernando Guijo, Gondomar.—Córdoba.

CAFÉS

- «Café Paris», Plaza del Siglo.—Málaga.

CHOCOLATES

- Fábrica de Hipólito Cabrera.—Pozo Blanco (Córdoba).

CERVECERÍAS

- Cervecería Cervantes, Angel Pacheco, Infantes, (C. Real).

GARAGES

- Vulcanización Neumáticos.
Basilio Cuevas Jiménez, Jesús María, 8, Garage.—Córdoba.
Francisco Serrano Santiago, Antonio Enrique Gómez, 9.—Montoro (Córdoba).

FARMACÉUTICOS

- D. José de la Linde, Gran Capitán 26.—Córdoba.

INGENIEROS

- D. Ernesto Monosalve, Pozo Ancho.—Linares.

INDUSTRIALES

- Luis Romero. Material para ferrocarriles, minas, pesca y navegación.—Almirante H. Pinzón, 25.—Huelva.

JOYERÍAS

- D. Rafael Rodríguez y Rodríguez, Victoriano Rivera, 5.—Córdoba.
D. Francisco Giménez Caro, Reyes Católico, 1.—Córdoba.
Hermanos Mesa. Claudio Marcelo, 13.—Córdoba.

MÉDICOS

- Dr. Navarro Moreno, S. Felipe 13.—Córdoba.
D. Rafael Osuna Pérez, Sánchez Guerra, 5.—Cabra
D. José Altolaguirre, Concepción, 28-30.—Córdoba

PERFUMERÍAS

- Casa Marques, Claudio Marcelo, 12.—Córdoba.

PELÍCULAS

- Luis Pérez.—Venta y Alquiler. Teatro Lara. Málaga

VINOS

- La Paloma, Mártires 2.—Málaga.
«El Uno», Vinos finos de Valdepeñas, Plaza Cortes de Cádiz. 4.—Málaga.
Santa Hipólita. Vinos de Valdepeñas, Granada, 93.—Málaga.
«El número 2».—Federico López López.—Moriles, Jerez y Sanlúcar.—Marín García, 4 al 10.—Málaga.
«El número 3».—Trinidad López y López.—Vinos de Montilla.—Moreno Monroy, 20.—Málaga.

MOSAICOS Y YESO

- San Pablo. Fábrica de Pablo Cruz Lucena, calle de la Estación.—Baena.
«San Cayetano», Fábrica de Mosaicos, de Juan León.—Castro del Rio. (Córdoba).

SOMBRERERÍAS

- Sucesor de Angel Ariza, Claudio Marcelo, 11.—Córdoba.
Rusi, Gondomar, 4.—Córdoba.

SASTRERÍAS

- Murillo y Espín, Concepción, 33 al 37.—Córdoba.
«La Inglesa», Últimas novedades, Puerta del Mar, 5 y 7.—Málaga.

ULTRAMARINOS

- Casa Conde, Victoriano Rivera, 2.—Córdoba.
«Las Antillas», San Juan de Dios 37.—Málaga.
«La Indiana», Plaza de 1ª Merced, 8.—Málaga.
D. Luis Fabra Copete, Alfaro, 11.—Córdoba.

HOTELES

- Pedro Blanch, Sagasta, 44.—Huelva
Hotel Urbano. Castelar, 18.—Huelva.—Hay Garage.

REPRESENTANTES

- Diego Martínez Martínez.—Martos (Jaén)
Pedro Muñoz López. El Carpio (Córdoba).
Manuel Ruiz Martínez, Cereales y Harinas, Moreno Monroy, 20-22.—Málaga.
Maunel Fernández Repullo, Aceites, Cereales y Harinas. Villa Regional, El Palo (Málaga)

DROGUERÍAS

- Rafael Dominguez Fernández, Droguería y Perfumería Americana, Angel, 6.—Málaga.

GUARNICIONEROS

- D. Mariano Alvarez, Morería 11.—Córdoba.

ELECTRICISTAS

- D. Angel López Cisneros, Salvador Solier, 71 al 79.—Málaga.

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

- Baquera, Kusche y Martín, S. A.—Alameda Alfonso XIII, 28.—Málaga.

PELUQUERÍAS

- Salón Higiénico de Federico Ruiz. Marín García, 5.—Málaga.

TEJIDOS

- Desiderio Sanjuan.—Duque de la Victoria.—Ecija.
Gabriel Prieto Lucena. Claudio Marcelo. Córdoba.
José Carrillo Pérez. Claudio Marcelo, 7.—Córdoba.

TEATROS Y CINES

- Salón Llorent, Propietario D. Antonio Corripio. El Carpio (Córdoba).

Delegados del T. C. A.

- Granada.—D. Francisco Vergara, Animas, 4
Huelva.—D. Tomás Bedoya, Burgos y Mazo, 10.
Linares.—D. Andrés Puga, Zambrana, 62.
Málaga.—D. Marcial Gutiérrez Ravé, Victoria, 126.
Martos.—D. Juan R. García Colomo, Real, 6.
Sevilla.—D. Francisco Caballero Infante, Abades, 6.

IMPORTANTE.—Al objeto de complacer a las numerosas personas que nos piden frecuentemente direcciones de industriales, fabricantes y exportadores, publicamos en este lugar un TARJETERO, en el que figuran por riguroso orden de antigüedad, cuantas casas importantes y de positiva responsabilidad pertenecen al Turing-Club Andaluz.

PEDRO LÓPEZ É HIJOS

BANQUEROS

Representantes de la Comp.^a Arrendataria de Tabacos

— C Ó R D O B A —



Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

DOMICILIO SOCIAL: Alcalá, núm. 14, MADRID

SUCURSAL EN CÓRDOBA: Calle Claudio Marcelo

CAJA DE AHORROS

INTERESES QUE SE ABONAN 3 POR 100 - LIBRETAS MÁXIMUN 5.000 PESETAS

Sucursales en España y Marruecos.-Corresponsales en las principales ciudades del mundo

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA CON UN INTERÉS ANUAL DE 2 1/2 POR 100

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO:

Un mes 3 por 100.—Tres meses. 3 1/2 por 100.—Seis meses. 4 por 100.—Un año. 4 1/4 por 100

EL BANCO ESPAÑOL DE CREDITO pone a disposición del público, para la conservación de valores, documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de CAJAS DE ALQUILER con todas las seguridades que la experiencia aconseja.

ULTIMAS NOVEDADES

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes, Flores Artificiales ofrecen en todas las calidades y precios en surtidos, desde 30 Ptas.

F. W. H. HEGEWLD, HANAU NO: 116 (ALEMANIA)

Venta Cuevas

La más típica de Córdoba, situada en el ARROYO DE LA MIEL.—(Carretera de Sevilla).

Especialidad en vinos y licores-Servicio esmerado

NICOLÁS GUIRAO

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJERO

CALLE DE GONDOMAR

— C Ó R D O B A —

LA UNIVERSAL



Confitería
Pastelería
y Repostería

—
Especialidad en
BOMBONES HELADOS

— ANGLADA Y JIMÉNEZ —
GRANADA, 21.-MÁLAGA

Hotel Simón

Gran Capitán, 27

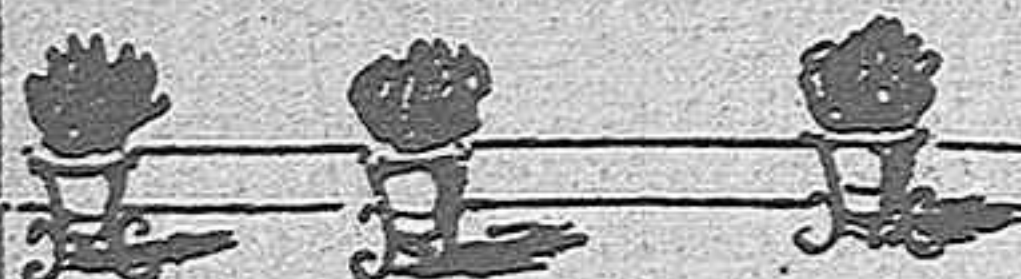
CORDOBA

CASAS
EN
Sevilla
Madrid
BARCELONA
Y
Huelva

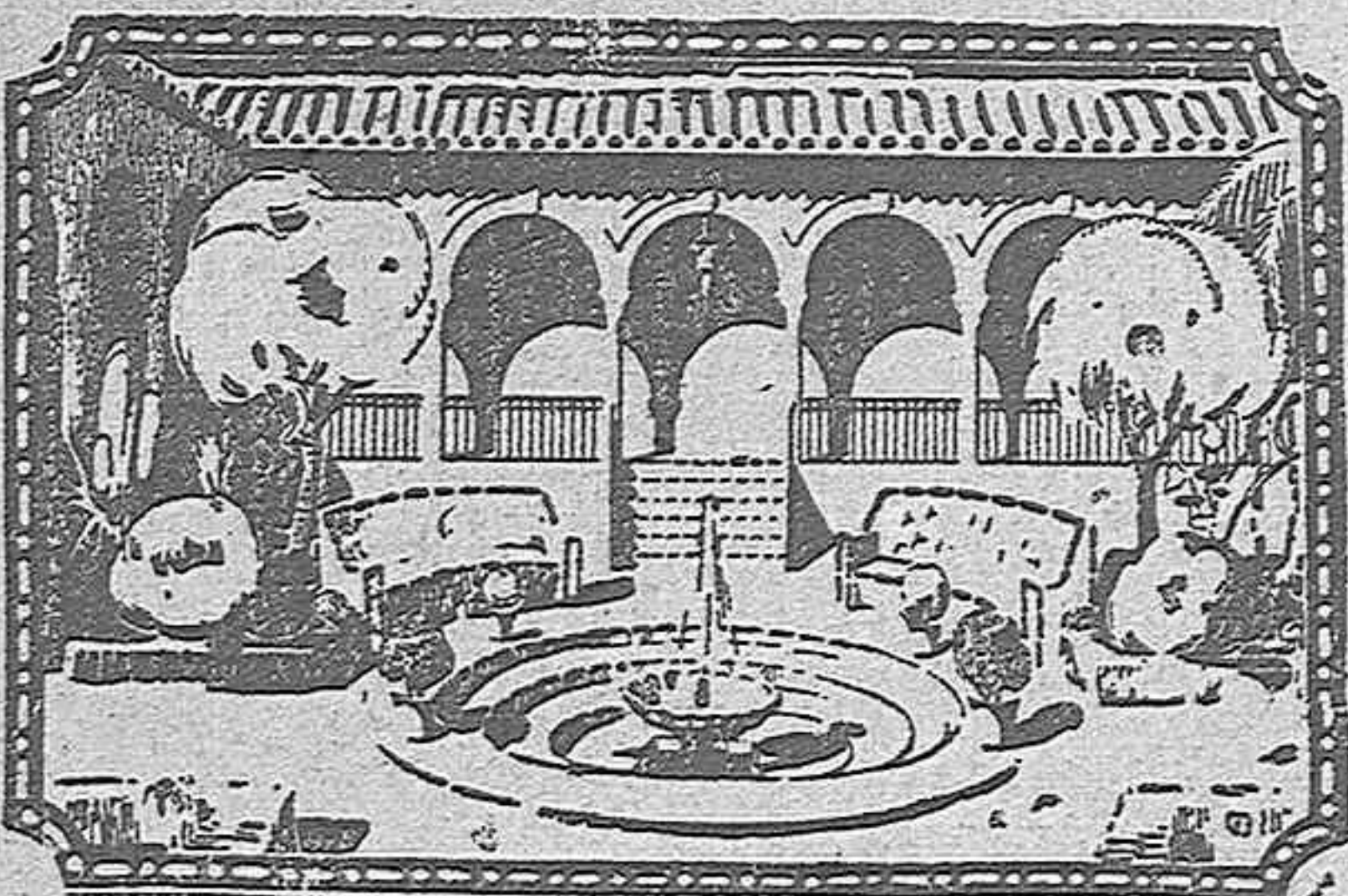
CASA GONZÁLEZ

ALFONSO XIII, 37.-CÓRDOBA

:: DECORACIONES ::
HIERROS ARTÍSTICOS



MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
SANEAMIENTOS :: CERÁMICA



MEDINA AZAHARA
FABRICA DE MOSAICOS HIDRÁULICOS
DEPÓSITO DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Cemento "EL CABALLO", Yeso, Ladrillos,
Tejas, Azulejos, Tuberías, etc. etc.

Escritorio: AVENIDA DE CANALEJAS, 9

Teléfono, 624

CÓRDOBA